

Cincuenta parecidos entre las justificaciones engañosas de violencia de Hitler y las del premio nobel de la paz Menájem Beguín

Autor: José Luis Cortizo Amaro.

Fecha de publicación (en internet): 20-11-2023.

Resumen: presento cincuenta parecidos entre las justificaciones engañosas de violencia de Hitler y las del premio nobel de la paz en 1978 Menájem Beguín, agrupados (un poco arbitrariamente) en cinco clases: palabrería más habitual, justificaciones relacionadas con la superioridad y la inferioridad, justificaciones victimistas, otras justificaciones relacionadas con el nacionalismo, y otras justificaciones relacionadas con el belicismo y la guerra.

Palabras clave: Menájem Beguín, Hitler, violencia, justificación engañosa de violencia.

Introducción

Las violencias que Hitler y Beguín justificaron difieren, entre otras cosas, en las fechas en que ocurrieron y en los enemigos a que se dirigían. Para entender mejor las justificaciones que citaré más abajo puede convenir describirlos brevemente. Hitler participó como soldado en la Primera Guerra Mundial; en 1921 fue elegido jefe del NSDAP, el partido nazi. En 1933 el NSDAP llegó al poder y Hitler fue canciller de Alemania desde ese año hasta 1945. Entre los objetos más típicos de la violencia justificada por Hitler estaban los siguientes: (1) los países que lucharon contra Alemania en las dos guerras mundiales (principalmente Reino Unido, Francia, Rusia y Estados Unidos), (2) los comunistas o bolcheviques, la mayoría de cuyos dirigentes eran, según él, judíos, y (3) los judíos, a los que tanto acusó de comunistas como de capitalistas, entre otras cosas.

A diferencia de la justificada por Hitler, la violencia en la que Beguín tuvo mucha responsabilidad se concentra en dos etapas muy separadas de su vida: su etapa de jefe del grupo paramilitar Irgún Tzevai Leumi¹ (Organización Militar Nacional; ITL), entre 1943 y 1948, y su etapa de primer ministro de Israel, entre 1977 y 1983. Solo una pequeña parte de esta última es anterior a la concesión del Premio Nobel (compartido con el presidente egipcio Anuar el Sadat), a finales de 1978.

El grupo ITL también podía ser calificado correctamente de grupo terrorista. Según Beguín no lo era porque las acciones violentas del ITL no buscaban causar miedo², pero este argumento falla por dos razones: (1) que la palabra «terrorismo» proceda de «terror» no implica que solo sea terrorista la acción con que se busca causar terror; y (2) el mismo Beguín explica el miedo que sus acciones causaban a los militares británicos: en su libro *La rebelión* dice: «Las fuerzas de la opresión sabían que no tenían respiro ni de día ni de noche. (...) Su sistema nervioso podría compararse a un piano estropeado: pulsas una nota y todo el piano emite una cacofonía de sonidos. No necesitábamos atacar veinte campamentos británicos simultáneamente para que en todos ellos se desarrollara un fuerte temor. Era suficiente atacar uno para que todos se viesan aquejados por el miedo de noche y una incómoda expectativa de día»³.

¹ Irgun Zvai Leumi, según la transcripción usual al inglés.

² Begin (1951, p. 59).

³ Begin (1951, p. 95).

Incluso simpatizantes de Beguín y del ITL consideraban a este un grupo terrorista. Por ejemplo, Moshé Dayán, que fue ministro de Defensa israelí, escribió que «apreciaba sus operaciones y respetaba el abnegado sacrificio de sus hombres», refiriéndose a «organizaciones paramilitares disidentes, la Irgun Zvai Le'ummi y el Lehi (Grupo Energico), que tomaban represalias terroristas después de los actos antijudíos árabes o británicos»⁴.

Otro ejemplo de simpatía hacia el terrorismo judío en Palestina es una carta abierta firmada por Ben Hecht, guionista y escritor estadounidense, publicada como anuncio en el *New York Post* el 14 de mayo de 1947, titulada «Carta abierta a los terroristas de Palestina». En ella se citan algunas de las acciones típicas de los grupos terroristas judíos en Palestina, el más importante de los cuales era el ITL:

«Los judíos de Estados Unidos están con vosotros. Sois sus héroes. Sois la sonrisa que llevan impresa en su rostro. Sois la pluma de sus sombreros. Sois la primera respuesta que da sentido al Nuevo Mundo. Cada vez que explotáis un arsenal británico, o destrozáis una cárcel británica o saltáis por los aires una línea férrea británica o asaltáis un banco británico o pasáis por vuestras armas y bombas a los traidores británicos e invasores de vuestra madre patria, los judíos de Estados Unidos tienen un breve descanso en sus corazones»⁵.

Entre las acciones más famosas del ITL están la voladura de parte del hotel King David en 1946, realizada, según Beguín, principalmente para destruir documentos incriminatorios⁶, y la participación en la masacre del pueblo árabe de Der Yasin (o Deir Yassin, o Dir Yassim) en 1948, cada una de ellas con un balance de muertos del orden del centenar. Beguín justificó ambas acciones y culpó a otros de la mayoría de las muertes⁷. Es posible que Beguín no estuviese al tanto de los pormenores de la preparación de ambas acciones, pero por lealtad a sus militantes quisiese apoyarlos fuese cual fuese el resultado. En cualquier caso, en la versión inicial en hebreo del libro que escribió sobre el ITL, Beguín se felicitó de que la propaganda «difamatoria» sobre la masacre de Der Yasin contribuyese a la huida del país de 635.000 árabes palestinos:

«Por todo el país, árabes a los que se les indujo a creer en historias salvajes de “carnicerías del Irgún”, fueron presa de un pánico infinito y empezaron a huir para salvar sus vidas. Esta huida masiva pronto se convirtió en una estampida alocada e incontrolable. De los aproximadamente 800.000 árabes que vivían en el territorio actual del Estrado de Israel, solo quedan unos 165.000. Difícilmente se puede sobreestimar la importancia política y económica de este resultado»⁸.

Las acciones del ITL se dirigían principalmente a la administración británica de Palestina. El Reino Unido era la potencia ocupante o «mandataria» (es decir, que administraba Palestina por «mandato» de la Sociedad de Naciones). Desde varios meses antes del nacimiento del Estado de Israel, El 14 de mayo de 1948, creció la violencia entre judíos y árabes palestinos. Durante esta época, y antes de que el ITL se disolviera en 1948, la mayoría de la violencia que Beguín justifica es violencia hacia palestinos o árabes en general, aunque sigue culpando a los británicos de animar y ayudar a los árabes en su violencia⁹.

⁴ Dayan (1978, pp. 85-6). Otro simpatizante que califica al ITL de terrorista es García Granados, integrante de la UNSCOP (García Granados, 1968, p. 40).

⁵ Žižek (2009, p. 145). Es falso, evidentemente, que (todos) los judíos de Estados Unidos apoyasen ese terrorismo.

⁶ Begin (1951, p. 215). Son responsabilidad mía las traducciones de fuentes en inglés que cito.

⁷ Begin (1951). En otra versión consultada, una versión posterior en español (Begin, 1981), aparecen nuevas páginas firmadas por Beguín en 1972 que incluyen nuevas justificaciones de la masacre.

⁸ International Studies Section (1977, p. 13); Lilienthal (1953, p. 107).

⁹ Por ejemplo, vea el primer párrafo del parecido n° 26.

En 1977 Beguín fue nombrado primer ministro de Israel. Entre los principales hechos de su etapa de primer ministro a que se refieren las justificaciones de Beguín están la invasión de El Líbano, los bombardeos sobre Beirut y la colaboración con las milicias cristianas que perpetraron las masacres de Sabra y Chatila (o Shatila), todo ello ya en 1982.

Utilizo un concepto amplio de «justificación engañosa de violencia»; entiendo por tal toda expresión (o incluso conducta) que tiene entre sus efectos previsibles el de aumentar la aceptación de cierta violencia por sus receptores (su audiencia), cuando dicha expresión (o conducta) es engañosa, en el sentido de que probablemente empeora la comprensión de la realidad por dichos receptores.

Se me podría criticar que, al exponer parecidos y no diferencias, estoy omitiendo algo muy importante: la posibilidad de que las justificaciones de uno de los dos políticos sean verdaderas y las del otro falsas. Pero yo considero que todas las justificaciones de violencia que cito a continuación son engañosas, aunque no todas sean literalmente falsas. En algunos casos incluyo alguna explicación de por qué –según creo– son engañosas. No lo hago en otros casos en que la explicación me parece obvia o, por el contrario, requeriría mucho espacio, y que he incluido en otros escritos o espero incluir en escritos futuros.

Mis fuentes principales son, en el caso de Hitler, su libro *Mi lucha* (en traducción al español), escrito en 1925 y 1926, y varias recopilaciones de discursos; en el caso de Beguín, su libro *La rebelión* y varias biografías. Este libro se editó inicialmente en hebreo, en 1951. En el mismo año se publicó la primera edición en inglés, algo reducida, que es la que cito principalmente. No fue Beguín quien tradujo, sino otro miembro del ITL, pero por lo que se dice en dicha edición se puede inferir que Beguín estuvo conforme con la traducción. También utilicé, entre otras fuentes, una traducción al español editada en 1981 que contiene nuevas páginas escritas por Beguín en 1972.

Cito justificaciones que podría citar como ejemplos de distintos parecidos; en bien de la brevedad, solo en algunos casos lo indico.

Cincuenta parecidos

Índice:

A Palabrería más habitual

[1 Dios está de nuestro lado, y le damos las gracias por su ayuda](#)

[2 Tenemos una misión que nos dio Dios](#)

[3 Cumplimos con nuestro deber](#)

[4 Nos vimos forzados a luchar](#)

[5 Luchamos en defensa propia](#)

[6 Luchamos en defensa de nuestra seguridad](#)

[7 La nación corría peligro de desaparición](#)

[8 Hemos desactivado un arma incrustada en nuestra nación](#)

[9 Mi pueblo era esclavo y luchamos contra la esclavitud](#)

[10 Luchamos por la paz](#)

[11 Luchamos por la justicia, o contra la injusticia](#)

[12 Luchamos por nuestros derechos](#)

[13 Luchamos por nuestra tierra, y la queremos entera](#)

[14 Luchamos por nuestro honor y nuestra dignidad](#)

[15 Luchamos por nuestro pan](#)

16 Luchamos contra terroristas

17 Luchamos contra la extensión del dominio soviético

18 Solo recurrimos a la fuerza si fallan las negociaciones

B Justificaciones relacionadas con la superioridad y la inferioridad

19 Somos buenos

20 Somos superiores

21 Nuestros soldados y nuestros niños son héroes

22 Estamos dispuestos a derramar *nuestra* sangre

23 Nuestros soldados son insuperables

24 Nuestra moralidad es insuperable

25 Nuestra obra ha sido un milagro

26 Ellos son malos

27 Ellos agreden también mediante medidas económicas

28 Ellos son animales

29 Ellos son tontos (o nosotros muy listos)

30 Nos tienen envidia

31 Tras la victoria toca hacer *limpieza*

C Justificaciones victimistas

32 Somos víctimas.

33 Todo el mundo está en contra de nosotros

34 Nadie nos ayudó

35 Nos odian

36 Fuimos humillados

37 Quieren matar de hambre a las familias de nuestros militantes

D Otras justificaciones relacionadas con el nacionalismo

38 Nuestro pueblo es muy antiguo (más que otros)

39 Mis compatriotas nacieron en diversos países

40 Las personas nacidas en mi país pueden ser extranjeras

41 Es bueno sacrificarse por el bien del pueblo

42 Luchamos por el bien de los muertos de nuestro pueblo

43 Hemos sacrificado compatriotas en el altar de Dios

E Otras justificaciones relacionadas con el belicismo y la guerra

44 Es mejor atacar que defenderse

45 Hay que ser fuerte para ser respetado

46 La lucha no violenta es insuficiente

47 Hay una relación entre violencia y progreso

48 En la guerra perdemos a nuestros mejores hijos, aunque nuestras pérdidas son o serían relativamente bajas

49 No queremos dañar a la población civil, especialmente a las mujeres y los niños

50 El odio es bueno en algunos casos, especialmente si nace del amor

A Palabrería más habitual

1 Dios está de nuestro lado, y le damos las gracias por su ayuda

Hitler, en discursos pronunciados en 1941, dijo: «Lucho por este pueblo alemán y tengo el convencimiento de que así como la Providencia bendijo antes esta lucha, la bendecirá también en el porvenir»; «Cuando volvemos la mirada al Todopoderoso, conductor de los destinos de la Humanidad, le agradecemos especialmente el que haya hecho posible tan grandes triunfos a costa de tan poca sangre»¹⁰.

Describiendo la batalla por conquistar Jaffa de 1948, y en referencia a un tren con municiones y armas asaltado previamente por el ITL, Beguín escribió: «Mientras, los artilleros continuarían bombardeando la Jaffa propiamente dicha. Gracias a Dios, el tren británico con municiones era un tren largo»¹¹.

Según un biógrafo, tras la destrucción de una central nuclear en Bagdad por aviones israelíes, en 1981, Beguín dijo: «Levantemos todos juntos unidos en el alma, las manos hacia el cielo y demos gracias al Todopoderoso por tener unos hijos como nuestros pilotos»¹².

2 Tenemos una misión que nos dio Dios

En su libro *Mi lucha*, Hitler escribió: «El Estado (...) es la organización de una comunidad de seres moral y físicamente homogéneos, con el objeto de mejorar las condiciones de conservación de su raza y así cumplir la misión que a esta le tiene señalada la Providencia». Y también: «El objetivo por el cual tenemos que luchar [los verdaderos nacionalsocialistas] es el de asegurar la existencia y el incremento de nuestra raza y de nuestro pueblo; el sustento de sus hijos y la conservación de la pureza de su sangre; la libertad y la independencia de la patria, para que nuestro pueblo pueda llegar a cumplir la misión que el Supremo Creador le tiene reservada»¹³.

En *La rebelión*, Beguín escribió: «Creíamos en el Todopoderoso, creíamos en nuestra misión y en la justicia de nuestra causa. Y aunque sabíamos que nuestra lucha era obligatoria y por tanto era permisible en sábado, generalmente ese día preferíamos dar descanso a nuestras armas. Los británicos sabían esto, y en consecuencia tenían más ganas de que llegase el sábado judío que el domingo»¹⁴.

3 Cumplimos con nuestro deber

Mientras Beguín estaba en su Polonia natal surgió en Israel el ITL, al que Beguín califica de «primer comienzo del poder hebreo. Y añade: «Aquí empezaron los primeros contraataques contra quienes buscaban nuestra destrucción y, con ese objetivo, empezó la producción de las primeras armas judías. Juntar armas, preparar instructores, romper la política de “auto-contención” que líderes judíos tímidos habían adoptado ante ataques árabes, forzar las entradas bloqueadas del país: para mí y para muchos miles de jóvenes todo esto era una tarea de justicia sublime. Ayudar en estas empresas era un gran privilegio y un solemne deber: un deber para con nuestro país, del que otros amenazaban con

¹⁰ Hitler (1999, pp. 235 y 255).

¹¹ Begin (1951, p. 357).

¹² Temko (1988, p. 319). Según https://es.wikipedia.org/wiki/Operaci%C3%B3n_%C3%93pera (24-9-2022) el reactor nuclear se lo había vendido Francia, murieron diez soldados iraquíes y un ingeniero civil francés, y la ONU condenó el ataque).

¹³ Hitler (2018, pp. 86 y 116-7).

¹⁴ Begin (1951, pp. 95-6).

robarnos; un deber para con nuestro pueblo, que, según sentíamos y proclamábamos, estaba al mismísimo borde del abismo de su destrucción. Intentamos cumplir con nuestro deber»¹⁵.

Hitler, en discurso pronunciado en enero de 1945, dijo: «Mi vida de hoy se halla asimismo exclusivamente determinada por los deberes que me incumben. Todos ellos reunidos se condensan en uno solo: trabajar por mi pueblo y luchar por él. De este deber sólo puede desligarme Aquel que me llamó»¹⁶.

4 Nos vimos forzados a luchar

En 1946 un tribunal sentenció a dos militantes del ITL, de 17 años de edad, a 15 años de cárcel y 18 azotes cada uno. Tras ser azotado uno de ellos, el ITL, en represalia, secuestró y azotó a cuatro oficiales británicos. Beguín escribió: «No deseábamos humillar a los oficiales capturados. No deseábamos azotar a soldados británicos, y de hecho ni siquiera queríamos luchar contra ellos. Lo que hicimos lo hicimos forzados»¹⁷. Y en agosto de 1983 dijo: «La guerra del Líbano, nuestra gran guerra, fue inevitable»¹⁸.

Beguín también utilizó una variante de «Nos vimos forzados a luchar»: «No había otro camino»: «No, no había otro camino. Si no luchábamos seríamos destruidos. Luchar era el único camino hacia la salvación»¹⁹.

Poco antes de la invasión de Polonia el 1 de septiembre de 1939, y en referencia al conflicto de Alemania con dicho país, Hitler le dijo al embajador británico Henderson: «Tales circunstancias han obligado a Alemania, después de haber permanecido meses enteros como espectador pasivo, a dar por su parte los pasos necesarios para garantizar los justos intereses alemanes»²⁰. En julio del año siguiente dijo: «Cuando, en contra de mi deseo y de mi voluntad, esta guerra fue impuesta al Reich alemán el año pasado...»²¹.

5 Luchamos en defensa propia

Los ejércitos alemanes de tierra, mar y aire se llamaban *Reichswehr* («Defensa Imperial») antes de 1935, y *Wehrmacht* («Fuerza de Defensa») entre 1935 y 1945. Los de Israel se llaman, desde la creación de ese estado, Fuerzas de Defensa de Israel. Sin embargo, muchos periodistas siguen diciendo cosas como «Netanyahu asegura que la ofensiva militar de Israel es “un éxito extraordinario”, en vez de «Netanyahu asegura que la defensiva militar de Israel es “un éxito extraordinario”»²².

Beguín escribió en 1951, en referencia a su rebelión: «Fuimos forzados a defendernos»²³. El 21 de agosto de 1982, en plena invasión de El Líbano, dijo, en referencia a la Guerra de los Seis Días, durante la cual fue ministro sin cartera: «En junio de 1967, otra vez teníamos elección. Las concentraciones del Ejército Egipcio en las cercanías del Sinaí no prueban que Nasser fuese realmente a atacarnos. Debemos ser honestos con nosotros mismos. Fuimos nosotros quienes decidimos atacarles. Esta fue una guerra en defensa propia en el más noble sentido de la expresión. El Gobierno

¹⁵ Begin (1951, p. 4).

¹⁶ Hitler (1999, p. 430).

¹⁷ Begin (1951, pp. 235-6).

¹⁸ Sofer (1990, p. 241).

¹⁹ Begin (1951, p. 46).

²⁰ Schmidt (1953, p. 423).

²¹ Hitler (1999, p. 161).

²² https://www.elconfidencial.com/mundo/2023-11-08/israel-gaza-guerra-hamas-directo_3769953/, 9-11-2023.

²³ Begin (1951, p. 82).

de Unidad Nacional establecido por aquel entonces decidió unánimemente: tomaremos la iniciativa y atacaremos al enemigo, lo haremos retroceder, y así aseguraremos la seguridad de Israel y el futuro de la nación»²⁴.

En 1939, Hitler ordenó un montaje que simulaba un ataque de Polonia a Alemania, llamado «Incidente de Gliwice»²⁵, y lo utilizó para decir en el Parlamento al día siguiente del incidente, el primero de la invasión de Polonia, que Alemania invadía Polonia en defensa propia: «Hoy por la noche y por primera vez los polacos han disparado en suelo alemán contra nuestros soldados»²⁶. Al Frente Oriental, resultante de su ataque a la URSS en 1941, lo llamó en 1942 «lucha defensiva»²⁷. Unos meses antes había justificado dicho ataque así: «... si veo que un enemigo me apunta con un fusil, no estoy dispuesto a esperar a que dispare, y prefiero ser yo quien apriete primero el gatillo»²⁸.

6 Luchamos en defensa de nuestra seguridad

Algo menos de un año antes de la invasión de Polonia, Hitler dijo: «... estoy decidido a garantizar al máximo la seguridad del Reich...»²⁹. El 1 de septiembre de 1939, día en que comenzó dicha invasión, dijo: «Entro en esta lucha, no importa contra quién, con la decisión de mantenerla hasta que queden garantizados la seguridad y los derechos alemanes»³⁰.

Por su parte, Begin dijo en 1974: «El derecho del pueblo judío a la Tierra de Israel es inalienable, y es inseparable del derecho y de la aspiración de nuestro pueblo a la seguridad y la paz». En el mismo discurso, refiriéndose al territorio también llamado Cisjordania, añadió: «Es aquí donde está en juego nuestro destino: Judea y Samaria, el antiguo corazón de la tierra de nuestra nación, la cuna de nuestra cultura y el fundamento de nuestra seguridad»³¹.

7 La nación corría peligro de desaparición.

En 1940, en referencia a los siete años anteriores, en los que fue el canciller alemán, Hitler dijo: «En ellos se concentra un gran acontecimiento histórico: el renacimiento de una gran nación amenazada de perder». Y en enero de 1944: «De aquí que en caso de una victoria rusa (...) el destino de Alemania no sería otro que su completo exterminio por el bolchevismo»³².

En su libro *La rebelión*, Begin escribió: «Cuando se confirmaron los horribles informes procedentes de Europa, supimos que debíamos luchar no solo por la libertad de nuestro pueblo, sino también por su misma existencia»³³.

Begin se refirió en distintos momentos a la muerte de (millones de) judíos como justificación de su violencia. En un artículo publicado en 1973, escribió: «Las personas judías estaban siendo destruidas físicamente porque habían sido despojadas de su hogar nacional. (...) Tal era nuestra convicción más íntima cuando salimos a luchar por la liberación de nuestra antigua patria: era la única manera de salvar a nuestro pueblo»³⁴. En 1977 declaró en una entrevista: «El Holocausto vive en mi

²⁴ https://en.wikiquote.org/wiki/Menachem_Begin, 14-11-2023; Chomsky (1999, p. 100).

²⁵ https://es.wikipedia.org/wiki/Incidente_de_Gliwice (12-11-2023).

²⁶ Hitler (1999, p. 93).

²⁷ Hitler (1954, p. 70).

²⁸ Hitler (1999, p. 280).

²⁹ Heiber y otros (1973, p. 480).

³⁰ Hitler (1999, p. 96).

³¹ International Studies Section (1977, pp. 42 y 43).

³² Hitler (1999, pp. 123 y 393).

³³ Begin (1951, pp. 40-1).

³⁴ International Studies Section (1977, p. 25).

interior. Es el principal motor de todo lo que hemos hecho en nuestra generación. Por ejemplo, nuestra lucha por la liberación es el resultado de reconocer que nosotros, en nuestra época, debemos crear condiciones en las que nunca el judío vuelva a estar indefenso»³⁵. Muchos años antes, la proclama llamando a la rebelión contra el gobierno británico, en enero de 1944, decía: «...hemos perdido a millones de hombres; la élite de nuestra nación. Millones más están en peligro de exterminio»³⁶. Y en 1951 escribió: «Cuando pusimos en marcha nuestra rebelión contra el yugo de la opresión y contra el derramamiento desenfrenado de sangre judía...»³⁷

Pero dos hechos ponen en duda la verdad de esta justificación. El primero es que la rebelión no se dirigió contra Alemania y sus aliados, sino contra el Reino Unido, que luchaba contra ellos. Si la razón de ello es que el Reino Unido restringía la entrada en Palestina a judíos, tal vez Beguín debió luchar también contra los EEUU, Canadá y muchos otros países que también la restringían³⁸.

El segundo es que Beguín ya quería luchar años antes de que se pudiera saber que se estaban realizando matanzas de judíos durante la Segunda Guerra Mundial. En una convención del movimiento sionista revisionista, en 1938, Beguín exclamó «¡Victoria o muerte! (...) ¡queremos luchar, para morir o para triunfar!»³⁹ Es más, en *La rebelión*, Beguín también afirmó que en la época de la fundación del ITL su pueblo, «según sentíamos y proclamábamos, estaba al mismísimo borde del abismo de su destrucción»⁴⁰; pero el ITL fue fundado en 1931⁴¹, antes de la llegada al poder de Hitler.

8 Hemos desactivado un arma incrustada en nuestra nación.

El 10 de noviembre de 1938, tras la anexión por Alemania de la región de los Sudetes, de Checoslovaquia, y en referencia a este país, Hitler dijo: «El portaaviones metido en el corazón de Alemania se habría ido reforzando...»⁴².

Sobre Jaffa, una ciudad de población principalmente árabe alrededor de la cual creció la ciudad de Tel Aviv, de población principalmente judía, Beguín escribió: «El objetivo estratégico era someter Jaffa y librar Tel Aviv de una vez por todas de la pistola cargada apuntando a su corazón». Y también: «Como una cuña clavada en el corazón de Tel Aviv, esta estaba destinada a servir al plan de la potencia mandataria de “salir y volver a entrar”»⁴³.

9 Mi pueblo era esclavo y luchamos contra la esclavitud

Refiriéndose a ciertas consecuencias del Tratado de Versalles, Hitler escribió en 1926: «Las medidas posteriores conducentes a la centralización de los servicios de correos y ferrocarriles fueron consecuencias inevitables de la esclavización de nuestro pueblo, paulatinamente iniciada por los tratados de paz»⁴⁴. En 1937, Hitler corrigió en un discurso el lema «cañones o mantequilla», que fue

³⁵ <https://db.begincenter.org.il/en/quote/pm-begin-in-an-interview-with-eric-breindel-rolling-stone-magazine-jerusalem/>, 12-11-2023.

³⁶ Haber (1978, p. 149).

³⁷ Begin (1951, p. 41).

³⁸ Cito en concreto a EEUU y Canadá teniendo en mente el caso del barco Saint Louis. En este barco viajaron en 1939 unos 900 judíos que huían de Alemania con permisos de entrada a Cuba, pero al llegar a Cuba se encontraron con que sus permisos habían sido anulados. También en EEUU y Canadá fueron rechazados. Tuvieron que volver a Europa, donde fueron acogidos por el RU, Francia, Holanda y Bélgica ([https://es.wikipedia.org/wiki/Saint_Louis_\(1929\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Saint_Louis_(1929)), 12-11-2023).

³⁹ Sofer (1990, p. 36).

⁴⁰ Begin (1951, pp. 3-4).

⁴¹ <https://en.wikipedia.org/wiki/Irgun>, 12-11-2023.

⁴² Heiber y otros (1973, p. 506).

⁴³ Begin (1951, pp. 353 y 370).

⁴⁴ Hitler (2018, p. 277).

criticado cuando la mantequilla escaseó, de esta manera: «Bueno, pues la consigna no es esa, no es “¡cañones o mantequilla!”, sino que dice: “¡cañones o esclavitud!” ¡No hay otra elección! Y a esto sólo puede haber una respuesta: entonces... ¡mejor los cañones!»⁴⁵.

Cuando Beguín se refiere en su libro *La rebelión* a que los judíos eran esclavos, suele hacerlo de manera que no queda claro si quiere decir que era esclavo el «pueblo judío» en conjunto o si lo eran los judíos individualmente. Por ejemplo: «Nos hicimos disidentes y rebeldes porque nuestra esclavización lo exigía»⁴⁶. Pero al menos en un caso está claro que se refiere a esclavos individuales. Un gerente de un hotel en que se ocultaba Beguín despistó a policías que hicieron un registro, evitándole ser descubierto. Beguín dice que el gerente arriesgó su seguridad para permitirle a él «continuar haciendo “estas cosas” como resultado de las cuales los hijos de ambos dejarían de ser esclavos»⁴⁷.

De las diversas referencias de Beguín a la esclavitud en *La rebelión* se puede inferir que esa esclavitud consiste principalmente en ser judío y vivir en un país gobernado por personas que no son judías. Beguín no dice nada de que también sea esclavo, por ejemplo, quien sea proletario y viva en un país gobernado por burgueses, o quien sea de origen sefardí y viva en un país gobernado por judíos de origen europeo, o de quien sea musulmán y viva en un país gobernado por personas de religión judía, por poner tres casos aplicables a muchos israelíes a lo largo de la historia de Israel. En 1946 el ITL propuso crear tribunales, recaudar impuestos, crear un ejército propio⁴⁸ (presumiblemente con servicio militar obligatorio, que no se derogó cuando Beguín fue primer ministro), pero todo esto solo convertiría, según Beguín, a los súbditos en esclavos si los gobernantes no fuesen judíos.

Ese concepto de esclavitud también es coherente con estas palabras de Beguín en un discurso de 1972, referidas al escritor judío Ahad Ha'am (1856-1927): «Cuando Ahad Ha'am escribió sobre el judaísmo en Occidente, estableció con *vista de águila y profunda perspicacia* que a pesar de su libertad externa —el gueto había caído, la emancipación había llegado, todas las personas eran iguales—, a pesar de esa libertad, había esclavitud»⁴⁹.

El caso de Hitler es algo distinto. Hitler utiliza la palabra esclavitud a causa principalmente de las limitaciones y deberes de indemnización impuestos al Gobierno de Alemania por el Tratado de Versalles. Estas limitaciones y deberes no solo «humillaban» al «pueblo alemán», sino que influían negativamente en la economía de muchos alemanes individuales (en Alemania había más de seis millones de parados cuando Hitler llegó al poder en 1933⁵⁰).

Cuando uno habla mucho de esclavitud es fácil acabar citando el yugo y las cadenas. Por ejemplo, Beguín se refirió al «yugo británico» y Hitler al «yugo judaico-capitalista»⁵¹.

10 Luchamos por la paz.

Es bastante frecuente alegar que «luchamos por la paz (para nosotros)». Por ejemplo, la invasión de El Líbano de 1982, siendo Beguín primer ministro, fue llamada «Operación Paz para Galilea». Y Hitler, en un discurso en 1937, dijo: «Y está completamente claro que nosotros queremos únicamente

⁴⁵ Heiber y otros (1973, p. 290).

⁴⁶ Begin (1951, p. 134).

⁴⁷ Begin (1951, p. 112).

⁴⁸ Begin (1951, p. 205).

⁴⁹ Begin (2020, cursiva añadida).

⁵⁰ Heiber y otros (1973, p. 308, nota 4).

⁵¹ Begin (1951, p. 113) y Hitler (1999, p. 145), respectivamente. Ambos citaron también las cadenas (Begin, 1951, p. 380; Heiber y otros, 1973, p. 306).

la paz, aunque, naturalmente, una paz que nos permita vivir y que, sobre todo, garantice nuestra libertad y nuestro derecho a la autodeterminación...»⁵².

Menos frecuente es alegar que una guerra se hace, entre otras cosas, por la paz de la población del país atacado. En octubre de 1939, tras la invasión y reparto entre Alemania y Rusia de Polonia, Hitler dijo también: «Si Europa tiene algún interés en la tranquilidad y en la paz, tienen que estar entonces agradecidos los Estados europeos de que Rusia y Alemania estén dispuestas a hacer de este foco de intranquilidad una zona de pacífico desarrollo y que ambos países asuman la responsabilidad de ello y hagan también sacrificios comunes»⁵³.

En 1955 el gobierno checoslovaco firmó un acuerdo de venta de armas con el egipcio de Nasser. A raíz de ello Beguín dijo: «Es preferible hacer la guerra ahora antes de esperar el día en que los árabes nos ataquen». Y también: «Desde el punto de vista moral no hay nada que decir contra tal guerra, porque no es una guerra con malas intenciones, sino por la justicia. No es una guerra para conquistar países extranjeros, sino para liberar nuestro suelo nacional. No es una guerra para verter sangre, sino una guerra para la paz, tanto para los árabes como para nosotros»⁵⁴.

11 Luchamos por la justicia, o contra la injusticia

Beguín, en un discurso pronunciado en 1975, dijo: «Por encima de todo está la justicia de nuestra causa. Si no fuese por nuestra creencia en que nuestra causa es justa, que el sionismo es una de las cosas más maravillosas de la historia humana, haciendo justicia al corregir la mayor injusticia desde que el hombre apareció sobre la Tierra, no habríamos podido conservar la nuestra en esta lucha»⁵⁵.

Y Hitler, en un discurso pronunciado en octubre de 1939: «El fin de mi política exterior no ha sido ningún otro que asegurar al pueblo alemán la existencia y la vida, terminando con la injusticia y la falta de sentido de un tratado que no sólo había destruido a Alemania económicamente...»⁵⁶.

Hitler y Beguín, además, no solo dijeron que luchaban por la justicia, sino que la impondrían. Hitler en 1935, dijo: «El nacionalsocialismo, como concepto filosófico, si no quiere sacrificarse, está obligado a ser intolerante, es decir a defender e imponer la justicia de sus ideas en todas las circunstancias»⁵⁷. Y Beguín, en un discurso radiado el 15 de mayo de 1948, dijo: «Ahora, de momento tenemos un gobierno hebreo en parte de nuestra patria. Y como en esta parte imperará la ley hebrea –y esa es la única ley justa en este país– ya no hay necesidad de un grupo clandestino hebreo»⁵⁸.

12 Luchamos por nuestros derechos

Según Beguín: «El Irgún está absolutamente convencido de que no solo lucha por la independencia de Palestina sino también por el derecho de los hombres libres»⁵⁹.

En 1938, Austria fue anexionada a Alemania, y en enero de 1939 Hitler dio algunas explicaciones al respecto. Dijo que había invitado al canciller de Austria y le había sugerido una solución «razonable y equitativa» para los «alemanes» de Austria. Y: «No le dejé duda de que, en caso contrario, de acuerdo con los principios del derecho de autodeterminación, se obtendría la libertad para

⁵² Heiber y otros (1973, p. 290).

⁵³ Hitler (1999, p. 464).

⁵⁴ Haber (1978, p. 328).

⁵⁵ International Studies Section (1977, p. 53).

⁵⁶ Hitler (1999, p. 457).

⁵⁷ Hitler (1999, p. 541).

⁵⁸ Begin (1951, p. 376).

⁵⁹ Begin (1951, p. 299).

esos 6.500.000 alemanes por la fuerza, con los medios apropiados»⁶⁰. En septiembre del mismo año, ya iniciada la guerra, Hitler dijo: «Si algún pueblo se quiebra, no será el pueblo alemán que lucha por sus derechos y que no quiere la guerra, sino que ha sido atacado...»⁶¹.

Además de luchar por sus derechos, tanto Hitler como Beguín dijeron no estar dispuestos a renunciar al menor de sus derechos vitales, ya que cada concesión conduce a otra. Hitler dijo: «... y no nos engañemos en una cosa: no estamos dispuestos a renunciar al menor de nuestros derechos vitales, pues tenemos la convicción de que “una” renuncia dará siempre pie a otra nueva»⁶².

Beguín, en su discurso de 15 de mayo de 1948, dijo: «Nuestro país, dado por Dios, es una unidad. El intento de diseccionarlo no es solo un crimen sino también una blasfemia y un aborto. Quienquiera que no reconozca nuestro derecho natural a toda nuestra patria no reconoce nuestro derecho a ninguna parte de él. Y nosotros nunca renunciaremos a este derecho natural»⁶³.

En referencia a dos escuelas de pensamiento que Beguín decía que habían nacido a consecuencia de la Guerra de los Seis Días, en 1967, en la que Israel conquistó territorio, Beguín (que es evidente que pertenecía a la segunda) dijo: «Una de ellas dice que llegaremos a un acuerdo con los árabes y que lograremos la paz sólo por medio de concesiones. La segunda intenta explicar que las concesiones prometidas no nos conducirán a un acuerdo de paz sino que sólo lograrán que se nos presione a nivel internacional para que hagamos más concesiones»⁶⁴.

13 Luchamos por nuestra (propia) tierra, y la queremos entera

Hitler tenía mucho interés en obtener nuevas tierras, aunque dijo que lo que buscaba era que Alemania dispusiese de su «propio suelo». En 1937 dijo: «¡Ay del que no tiene un suelo propio! Que no espere ayuda de nadie; para lo único que servirá es para que se aprovechen de él. Y yo quisiera que, en Alemania, por excepción, no fuéramos víctimas de tal explotación, sino que lo que pretendo es que dispongamos de nuestro propio suelo y podamos establecer nuestro derecho y, con ello, dar forma propia a nuestra manera de vivir»⁶⁵. Hitler no olvidó decir que el pueblo alemán tenía derecho a su propia tierra: «... el más sagrado de los derechos sobre la tierra, es el derecho al suelo que se quiere labrar con el propio esfuerzo...»⁶⁶. Hitler hizo famosa la expresión «espacio vital», para referirse al espacio necesario para el pueblo alemán. Lo definió así en 1940: «todo lo que ha sido cultivado, civilizado, y abierto económicamente no por los ingleses sino por nosotros los alemanes»⁶⁷. Y ese espacio vital lo quería entero, según dijo en 1937, tras defender el rearme alemán y su voluntad de que el pueblo alemán llegase a ser el más fuerte de Europa: «De esa forma recompensamos también el sacrificio de todos los que han muerto por esta Alemania, por esta Alemania eterna. No han caído por una Alemania a medias, sino por una Alemania entera»⁶⁸.

¿Y a qué territorio corresponde esa «Alemania entera»? Eso siempre ha sido imposible saberlo. En 1940, el ministro de Propaganda Goebbels, en una exposición secreta a representantes de la prensa alemana, dijo: «Hoy decimos “espacio vital”. Que cada uno se imagine lo que tenga por conveniente;

⁶⁰ Hitler (sin fecha, p. 6).

⁶¹ Hitler (1999, p. 107).

⁶² Heiber y otros (1973, p. 290).

⁶³ Begin (1951, p. 376).

⁶⁴ Sofer (1990, p. 146).

⁶⁵ Heiber y otros (1973, pp. 439-40).

⁶⁶ Hitler (2018, p. 324).

⁶⁷ Hitler (1999, p. 137).

⁶⁸ Heiber y otros (1973, p. 384).

nosotros sabremos en su justo momento lo que queremos...»⁶⁹. Es decir (según mi interpretación): ya iremos viendo cuánto queremos exigir, en función de la evaluación de nuestras fuerzas en cada momento.

En la cita de Beguín en el penúltimo párrafo del parecido nº 12 podemos ver que también él quería para su pueblo judío su país entero. Beguín hizo varias afirmaciones parecidas, sobre todo alrededor de la fecha de la votación en la ONU de la partición de Palestina, que tuvo lugar el 29 de noviembre de 1947 y alrededor de la proclamación del Estado de Israel, el 14 de mayo de 1948. Y, además, dice que el derecho al país se lo dio Dios. Beguín no solo repite esto también con cierta frecuencia, sino que, tal vez para que nadie lo olvide, hace muchas referencias a la Biblia, y hasta utiliza a veces su lenguaje (por ejemplo: «... cortaremos sin piedad la [mano] del asesino»⁷⁰).

¿Y a qué territorio corresponde ese «nuestro país», que es una «unidad»? También en este caso eso siempre ha sido imposible saberlo. Podría parecer que en declaraciones de Beguín como la que acabo de citar, Beguín llamaba “nuestro país” a toda la Palestina del mandato británico. Pero eso sería un error.

Beguín escribió que Eretz Israel, la Tierra de Israel, comprende no solo la Eretz Israel Occidental (la Palestina del mandato), sino también territorio al este del Jordán (en la actual Jordania), al que llama Eretz Israel Oriental⁷¹. El 15 de mayo de 1948, Beguín pronunció un discurso por la radio. En *La rebelión* transcribió la mayor parte de él⁷². En uno de los pocos párrafos del discurso que prefirió no incluir en dicho libro, al menos en la versión inglesa, Beguín dijo: «Asumiremos la carga de la visión de la redención completa. (...) Nos referimos a *cinco sextas partes de nuestra tierra*, tierra que necesitamos para hacer florecer, que necesitamos para las futuras generaciones, que necesitamos por seguridad y paz. (...) labraremos los campos de Gilead»⁷³. Gilead es una palabra bíblica que se refiere a una región montañosa de la actual Jordania o a toda la región al este del Jordán⁷⁴. Describiendo su llegada a Jordania desde Rusia, Beguín escribió: «Y aquí estaba Jordania. Nuestra herencia»⁷⁵. Así pues, tal vez Beguín consideraba que su unidad irrompible que su pueblo necesitaba (para, por ejemplo, «hacerla florecer») estaba formada por la Palestina del mandato sumada a Jordania, o a la parte de Jordania que había formado parte de la Tierra Prometida y que Beguín sería capaz de delimitar. Pero es imposible que Beguín fuese capaz de hacer tal cosa, pues en la Biblia aparecen varias descripciones *diferentes* de los lindes de dicha Tierra Prometida, incluyendo una, la más sencilla, que dice: “Todo lugar que pise la planta de vuestro pie será vuestro”⁷⁶.

Para mayor dificultad de la tarea, si cabe, Israel invadió en 1967 los Altos del Golán. Esta región no formaba parte ni de la Palestina del mandato ni de Jordania, sino de Siria. Pero en diciembre de 1981, al presentar a su Gobierno la propuesta de anexión de los Altos del Golán, Beguín dijo que «todos nosotros sabemos que la Tierra de Israel incluye los Altos del Golán»⁷⁷.

⁶⁹ Heiber y otros (1973, p. 311).

⁷⁰ Haber (1978, p. 279).

⁷¹ Begin (1951, p. 176).

⁷² Begin (1951, pp. 373-7).

⁷³ Begin (2020, p. 5, cursiva añadida).

⁷⁴ <https://en.wikipedia.org/wiki/Gilead>, 17-11-2023.

⁷⁵ Begin (1951, p. 24).

⁷⁶ https://es.wikipedia.org/wiki/Tierra_Prometida, 19-11-2023.

⁷⁷ <https://db.begincenter.org.il/en/article/the-golan-heights-law/>, 18-11-2023

14 Luchamos por nuestro honor y nuestra dignidad

He aquí algunos ejemplos del deseo de lucha por el honor y la dignidad: «Todo nuestro trabajo político no estaba sino pleno de la idea de imponer esos principios, de un lado el amor a la paz y del otro el amor a nuestro honor»⁷⁸. «Creo y afirmo que un pueblo ha de apreciar por encima de todo la dignidad y la libertad de su existencia, las cuales debe defender hasta derramar las últimas gotas de su sangre»⁷⁹. «El Estado nacionalsocialista aspira políticamente al restablecimiento del honor y de la paridad jurídica del pueblo alemán»⁸⁰.

En relación a los azotes a cuatro oficiales británicos, que comenté en el parecido n° 4, Beguín escribió: «Nuestros hermanos judíos de todo el mundo levantaron sus cabezas. Tras generaciones siendo humillados con azotes, habían sido testigos de un episodio que restauró su dignidad y su respeto a sí mismos»⁸¹.

15 Luchamos por nuestro pan

Hitler escribió en 1926: «Nosotros no luchamos hoy por una posición de poderío mundial; luchamos simplemente por la existencia de nuestra patria, por la unidad de nuestra nación y por el pan cotidiano para nuestros hijos»⁸².

Beguín no menciona el pan tan frecuentemente como Hitler. Pero en el llamamiento a la lucha hecho público por el ITL en enero de 1944, que Beguín cita aprobadoramente en su libro, se incluye el pan en un conjunto de cosas por las que dice luchar: «La juventud en lucha no vacilará ante la tribulación y el sacrificio, ante la sangre y el sufrimiento. No se rendirá hasta que (...) le haya asegurado a nuestro pueblo una Patria, libertad, honor, pan y justicia»⁸³.

16 Luchamos contra terroristas

En 1937, en referencia a la «raza judía», Hitler dijo lo siguiente: «A medida que por sus actividades consigue debilitar la posición de una monarquía dinástica, ya quebrantada antes poco a poco por otros motivos, desplaza sus intereses en sentido de favorecer más los movimientos populares de tipo democrático. Y precisamente la democracia es la condición previa indispensable para que se organicen las agrupaciones terroristas que conocemos con los nombres de social-democracia, partido comunista e internacional bolchevique»⁸⁴.

En 1947 el ITL ahorcó a dos sargentos británicos en venganza por el ahorcamiento de tres militantes del ITL que habían sido sentenciados a muerte por un tribunal británico. Beguín consideraba ilegales los tribunales británicos pero no los «tribunales militares de campo» del ITL⁸⁵, y según un biógrafo puso interés en aparentar que los sargentos habían sido juzgados en un consejo de guerra normal, llegando a decir que una «petición de indulto» había sido rechazada. Uno de los delitos por los que se les condenó a muerte fue la pertenencia a «una organización terrorista británica, conocida como las fuerzas de ocupación británicas»⁸⁶.

⁷⁸ Hitler en 1934 (Hitler, 1999, p. 499).

⁷⁹ Hitler en 1938 (Heiber y otros, 1973, pp. 473-4).

⁸⁰ Hitler en 1936 (Hitler, 1999, p. 546).

⁸¹ Begin (1951, p. 235).

⁸² Hitler (2018, 301).

⁸³ Begin (1951, p. 43).

⁸⁴ Hitler (1999, p. 583).

⁸⁵ Begin (1951, pp. 288 y 275).

⁸⁶ Temko (1988, p. 131).

Años más tarde, Beguín también parecía llamar «terrorista» a todo militante de la OLP. Por ejemplo, en una reunión del gobierno israelí durante la noche del 15 al 16-9-1982, mientras milicias cristianas libanesas estaban perpetrando las masacres de Sabra y Chatila, a donde habían sido invitadas a entrar por el ejército israelí⁸⁷, Beguín repitió una afirmación de su ministro de Defensa Ariel Sharon de que en los campos de refugiados de Sabra y Chatila quedaban 2.000 terroristas (un número que, por otro lado, Sharon no fue capaz de demostrar cuando autoridades estadounidenses le pidieron pruebas)⁸⁸.

17 Luchamos contra la extensión del dominio soviético

Es probable que Hitler luchara de hecho contra la extensión del dominio soviético, pero a veces utilizó ese peligro engañosamente. Por ejemplo, según palabras que he citado en el parecido nº 7, en 1944 afirmó que si Alemania perdiese la guerra sería completamente exterminada por el bolchevismo, cosa que no ocurrió. Y en 1937 también justificó su apoyo a Franco por el mismo peligro: «¡No!, los hombres del general Franco son la España verdadera y eterna, mientras que los usurpadores de Valencia son la tropa internacional revolucionaria pagada por Moscú, que hoy actúa en España y mañana quizá lo hará en otro país»⁸⁹.

Por su parte, Beguín explicó, poco después de ser nombrado primer ministro en 1977, que se proponía ofrecer la «autonomía» a los Territorios Ocupados, pero no podía aceptar que estos se convirtiesen en un estado independiente, por lo siguiente: «Dijimos que un estado palestino independiente sería un peligro mortal para Israel y una base soviética y un peligro para el mundo entero en el corazón del Medio Oriente, desde donde uno se puede dirigir al norte, al este y al sur»⁹⁰. Beguín también dijo que «por lo que respecta a la organización que se llama a sí misma OLP: es prácticamente un agente soviético»⁹¹. Esto es bastante curioso, ya que Beguín también dijo en 1974 que el nombre correcto de la OLP era OAN, Organización Árabe Nazi⁹²: los nazis no son muy queridos en Rusia, desde que en la Segunda Guerra Mundial murieron quizá unos 20 o 27 millones de rusos (véase la nota 164). (Por otro lado, también es curioso el hecho de que en 1946, en plena época de la URSS dirigida por Stalin, Beguín hizo una propuesta pública con nueve puntos, siendo el noveno el siguiente: «Publicación de un llamamiento a los pueblos del mundo –los Estados Unidos, la Unión Soviética, Francia y todos los pueblos *libres*– para que presten ayuda a los luchadores por la libertad judíos»⁹³).

18 Solo recurrimos a la fuerza si fallan las negociaciones

Beguín dijo en 1954, en un discurso a activistas de su partido: «Esta debe ser nuestra regla: toda nación debe procurar el logro de su objetivo nacional por medios diplomáticos, en la medida de lo posible. No se prohíbe el uso de la fuerza, si la verdad está de nuestro lado. A veces es incluso obligatorio. Pero deberá utilizarse la fuerza sólo cuando los medios diplomáticos disponibles no hayan sido suficientes o hayan sido inadecuados»⁹⁴.

⁸⁷ Chomsky (1999, p. 360), Temko (1988, p. 352).

⁸⁸ Temko (1988, p. 349).

⁸⁹ Hitler (1999, p. 586). España estaba en plena guerra civil y con el Gobierno de la República trasladado a Valencia.

⁹⁰ <https://db.beginceneter.org.il/en/quote/issues-and-answers-barbara-walters2/>, 19-11-2023.

⁹¹ <https://db.beginceneter.org.il/en/article/our-legal-right-to-the-land/>, 19-11-2023.

⁹² International Studies Section (1977, p. 37).

⁹³ Begin (1951, p. 206, cursive añadida).

⁹⁴ Sofer (1990, p. 171).

Algo parecido opinó Hitler en 1938, también en un discurso a activistas de su partido: «Si otros se obstinan en cerrar los ojos al intento, a la necesidad de resolver las cuestiones de derecho por vía de negociaciones, que no se asombren entonces de que llegue finalmente la hora en que el Estado nacionalsocialista declare: Como no conseguimos nuestros derechos a través de la vía normal de las negociaciones, exigiremos ahora estos derechos y, si fuera necesario, nos aseguraremos por otro camino»⁹⁵.

B Justificaciones relacionadas con la superioridad y la inferioridad

Creo que el principal efecto en la violencia de la creencia en la propia superioridad es, muy resumidamente, este: creernos superiores tiende a conducir a creernos con más derechos⁹⁶, y creernos con derechos conduce a defender «los» o «nuestros» derechos con violencia⁹⁷ (si «nos vemos forzados» a ello, claro).

Tanto Hitler como Beguín expresan a menudo los diversos aspectos en los que, según ellos, su grupo (su partido o grupo paramilitar, o, sobre todo, «su pueblo» alemán o judío) era «superior». La definición de justificación engañosa de violencia incluida en la introducción no requiere hacer nada conscientemente. Sin embargo, ambos hicieron afirmaciones que permiten inferir que eran conscientes, en mayor o menor medida, de las relaciones entre superioridad y violencia que he citado en el párrafo anterior.

Cuando dos militantes del ITL fueron condenados a cárcel y a dieciocho azotes, el ITL avisó que si aquellos eran azotados les pagarían con la misma moneda. Su segundo aviso, escrito por Beguín o con su participación (ya que dice de él: «escribimos») contenía estas palabras: «Durante cientos de años habéis estado azotando “nativos” en vuestras colonias, sin represalias. En vuestro tonto orgullo consideráis que los judíos de Eretz Israel también son nativos. Os equivocáis. Sión no es el exilio. Los judíos no son zulúes. No azotareis judíos en su patria. Y si las autoridades británicas les azotan, oficiales británicos serán azotados públicamente en represalia»⁹⁸. (Note, de paso, que el orgullo británico citado es «tonto». Beguín alabó a menudo el orgullo de los judíos).

Por su parte, Hitler ha dejado constancia de que buscaba conscientemente educar a la gente a este respecto. El 10 de noviembre de 1938 Hitler pronunció un discurso ante periodistas y editores. Entre otras cosas, dijo lo siguiente (los autores que transcriben este discurso a partir de una grabación sonora parecen utilizar las comillas para marcar palabras pronunciadas con énfasis):

«Ahora tenemos de nuevo delante de nosotros otros grandes cometidos que realizar, pero, señores, hay uno de ellos por encima de “todos” los demás: ¡utilizar todos los medios para fortalecer “paso a paso” la confianza del pueblo alemán en sí mismo! (...) Y ésta es una tarea en la que ha de colaborar la Prensa, que ha de fortalecer “sistemáticamente” la confianza de la nación en su propio valer, dejando todo lo que de algún modo pudiera, digamos, roer, destruir o debilitar esta confianza. (...) Así hemos de educar a nuestro pueblo. Ha de ser educado en una fe absoluta, tenaz, llena de confianza y naturalidad: al final lograremos todo lo que es necesario. Esto sólo se puede conseguir, esto sólo se puede lograr mediante un continuo llamamiento a la energía de la nación, destacando los valores positivos de un pueblo y omitiendo en lo posible referirse a las páginas llamadas negativas»⁹⁹.

⁹⁵ Heiber y otros (1973, p. 481).

⁹⁶ Cortizo Amaro (2009, p. 175).

⁹⁷ Cortizo Amaro (2014, cap. 6).

⁹⁸ Begin (1951, p. 233).

⁹⁹ Heiber y otros (1973, pp. 510 y 516).

Otro posible efecto de este grupo de justificaciones es que quienes se creen superiores y distintos tiendan a creer que ellos y los inferiores tienen distintas motivaciones para su violencia: buenas (defensa propia, hacer justicia, etc.) y malas (envidia, odio irracional, etc.) respectivamente, lo cual les puede ayudar a reafirmarse en que su violencia está justificada, mientras que la de los enemigos, los distintos e inferiores, no.

Por ejemplo, en un artículo titulado «Nuestro derecho legal a la Tierra», escrito en 1977 o hacia esa fecha, Beguín no cita a Dios, y a cambio expone un nuevo argumento, inexistente en 1948, para que Israel se quede con Cisjordania y Gaza: como el alcance de la artillería es cada vez mayor, la seguridad de las principales ciudades israelíes requiere que las fronteras, tras las cuales puede haber artillería enemiga, estén cada vez más lejos¹⁰⁰. Beguín no dice nada de que los gobernantes de los países vecinos podrían decir lo mismo para justificar guerras de conquista o ataques a instalaciones militares israelíes. Las justificaciones del grupo B ayudan a que a Beguín y a sus seguidores no se les ocurra esa objeción, o la descarten si se les ocurre: ayudan a creer que no sería el mismo caso, porque los judíos son mejores que los árabes, y, como no atacan sino que solo defienden sus derechos, las ciudades de los países árabes no tienen nada que temer.

19 Somos buenos

Hitler, en discurso pronunciado el 1 de septiembre de 1939, tras el comienzo de la invasión de Polonia, dijo: «Las minorías que viven en el Reich no son perseguidas»¹⁰¹.

En 1975, en una convención del movimiento Herut («Libertad»), Beguín incluyó en su discurso unas palabras dirigidas «a los árabes»: «El judío combatiente es un ser humano. Es el hijo de una madre judía, la más maravillosa de todas las criaturas de Dios, con toda la suavidad de su amor y la pesada carga de su preocupación. El judío combatiente ama a los niños, todos los niños: también a los niños árabes, se lo aseguro. El judío combatiente ama los libros, ama la libertad y odia la guerra, como Garibaldi, pero está dispuesto a luchar por la libertad»¹⁰².

No solo los combatientes eran buenos: refiriéndose a cuando el ITL descubrió a un delator, Beguín escribió: «Sin embargo, me opuse a la ejecución de Tzorros. Temía que hubiera habido un error. Pedí pruebas concluyentes. No podía creer que un judío pudiese caer tan bajo. Me equivoqué. Más tarde supe la verdad y admití mi error»¹⁰³.

20 Somos superiores.

Este párrafo es uno de los pocos fragmentos del discurso radiado de 15 de mayo de 1948 que prefirió no incluir en *La rebelión*, al menos en la versión en inglés:

«En la guerra moderna no es la cantidad lo que cuenta sino que la capacidad intelectual y la actitud son los factores determinantes. Toda nuestra juventud demostró que posee esta actitud: la de la Haganá, el Lehi, la Irgún, juventud que ninguna otra nación ha merecido. (...) En cuanto a la capacidad intelectual, después de 120 generaciones, la creatividad de la mente hebrea es una de las más desarrolladas e ilimitadas. Nuestra ciencia militar se construirá sobre la mente hebrea y será la mejor del mundo. Adquiriremos fuerza porque poseemos el poder del cerebro»¹⁰⁴.

¹⁰⁰ <https://db.begincenter.org.il/en/article/our-legal-right-to-the-land/>, 20-11-2023.

¹⁰¹ Hitler (1999, p. 93).

¹⁰² International Studies Section (1977, p. 49).

¹⁰³ Begin (1951, pp. 102-3).

¹⁰⁴ Begin (2023, p. 3).

Según Hitler, también su pueblo era superior: «¡Nadie podrá convencerme “jamás” de que algún otro pueblo pueda valer “más”! Tengo el convencimiento de que nuestro pueblo, especialmente hoy, representa, en la mejora gradual de su raza, el valor máximo que actualmente puede darse en esta Tierra»¹⁰⁵.

Hitler también señaló aspectos particulares en los que los alemanes eran superiores: «Sí, ¿saben ustedes?, en otros países –no digan esto por ahí fuera, pero está Inglaterra, por ejemplo– el grueso de la masa no es tan limpia como nosotros, los alemanes»¹⁰⁶.

21 Nuestros soldados y nuestros niños son héroes.

Hitler, en referencia a la Primera Guerra Mundial, escribió en 1925 y dijo en 1940, respectivamente: «Transcurrirán milenios y jamás se podrá cantar el heroísmo sin dejar de recordar el ejército alemán de la gran guerra». «Contra esa Alemania se pudo movilizar un mundo entero. Entonces entró en la lucha y realizó prodigio de heroísmo y la Providencia sostuvo a nuestro pueblo»¹⁰⁷.

En *La rebelión*, tras relatar la traición de Tsorros a que hice referencia en el parecido nº 19, Beguín escribe: «Ha pasado el tiempo. Veo ante mí a todos los muchachos, los heroicos, los santos, los puros». Más adelante describe sus reflexiones cuando el militante del ITL Dov Gruner aguardaba en la cárcel su ejecución, en 1947: «En aquellos días yo reflexionaba en profundidad sobre el heroísmo de los hombres que en la cárcel aguardaban su muerte. ¿Qué es más noble, la valentía en la batalla o la fortaleza en el corredor de la muerte?»¹⁰⁸.

También los niños alemanes y judíos eran héroes, según Hitler y Beguín: «También en la Patria tienen lugar infinitos actos de heroísmo, no sólo por parte de los hombres, sino de las mujeres y de muchachos que apenas han cumplido quince, dieciséis o diecisiete años. Se entregan con toda su vida, convencidos de que en esta guerra constituimos una comunidad, y de que si no triunfamos en ella, seremos exterminados»¹⁰⁹. «Los niños siguieron luchando. Niños de diez y doce años mostraron de qué son capaces los niños judíos cuando se les pone a prueba. Sin preocuparse del fuego enemigo, llevaban munición de un puesto a otro»¹¹⁰.

22 Estamos dispuestos a derramar nuestra sangre.

Tanto Hitler como Beguín dijeron a menudo que ellos, los de su bando, estaban dispuestos a dar su vida o a derramar su sangre, lo cual tal vez sea indicio de cuán altruistas eran. Aun no he encontrado que dijese que preferían que la sangre derramada perteneciese al bando enemigo.

He aquí algunos ejemplos: «A ese futuro queremos servir, por él queremos luchar y en caso necesario, morir»¹¹¹. «La cantidad total [de granadas disponibles] era verdaderamente muy grande. Las gastamos todas: teníamos que elegir entre el sometimiento de Jaffa y la destrucción de Tel Aviv; y habíamos decidido dar nuestras vidas para evitar esto último»¹¹². «Nuestro presente era amargo, el

¹⁰⁵ Heiber y otros (1973, p. 519). Discurso de Hitler del 10 de noviembre de 1938 (los autores que transcriben este discurso a partir de una grabación sonora parecen utilizar las comillas para marcar palabras pronunciadas con énfasis).

¹⁰⁶ Hitler en 1937 (Heiber y otros, 1973, p. 374).

¹⁰⁷ Hitler (2018, p. 94 y 1999, pp. 132-3).

¹⁰⁸ Begin (1951, pp. 103 y 259).

¹⁰⁹ Hitler, en 1942 (Hitler, 1999, p. 364).

¹¹⁰ Begin (1951, p. 161), en referencia a la batalla por Jerusalén de 1948.

¹¹¹ Hitler, en 1940 (Hitler, 1999, p. 134).

¹¹² Begin (1951, p. 363).

futuro dudoso. Solo podíamos tener fe –y verdaderamente la teníamos– en que nuestro esfuerzo y nuestro sacrificio, nuestra sangre y nuestro sufrimiento nos darían la victoria»¹¹³. «La sangre que hoy vertemos rendirá a la posteridad ricos frutos para nuestro pueblo»¹¹⁴; «de nuestra sangre florecerá el árbol de la libertad para nuestro país y el árbol de la vida para nuestro pueblo»¹¹⁵.

23 Nuestros soldados son insuperables

Beguín, relatando la batalla por conquistar Jaffa, escribió en 1951: «en aquella trágica mañana de 28 de abril de 1948 el pequeño grupo de combatientes del Irgún en el frente de Jaffa mostraron una grandeza de espíritu valiente y excelsa, no sobrepasada, me aventuro a afirmar, en toda la historia del valor humano»¹¹⁶.

Hitler dijo cosas parecidas muchas veces. Por ejemplo (en referencia a «el soldado alemán»): «No se ha dado nunca un soldado mejor y más valeroso». Y: «Pues no existe la menor duda, señores, de que el soldado alemán es el mejor del mundo»¹¹⁷.

24 Nuestra moralidad es insuperable

En septiembre de 1935 Hitler llevaba cerca de tres años siendo canciller. En un discurso pronunciado ese mes se refirió al, según él, éxito de esos tres años: «Pero la condición primordial de este éxito, radica en el hecho de que el nacionalsocialismo no ha hecho servir medios coactivos. El partido ha regenerado la vida nacional alemana en el más riguroso orden moral»¹¹⁸.

Poco después de las masacres de Sabra y Chatila (Beirut, 1982), Beguín dijo: «Nadie nos puede enseñar los valores morales o el respeto a la vida humana, en cuya base fuimos educados y seguiremos educando a nuevas generaciones de luchadores en Israel»¹¹⁹.

Hitler y Beguín también calificaron de «moral», al menos, alguna de sus propuestas de guerra. Hitler escribió al principio de *Mi lucha*: «Mientras el pueblo alemán no pueda reunir a sus hijos bajo un mismo Estado, carecerá de un derecho, moralmente justificado, para aspirar a una acción de política colonial. Sólo cuando el Reich abarcando la vida del último alemán no tenga ya la posibilidad de asegurarle a este la subsistencia, surgirá de la necesidad del propio pueblo, la justificación moral de adquirir posesión sobre tierras en el extranjero»¹²⁰. Puede ver unas palabras de Beguín sobre el mismo tema al final del parecido nº 10.

25 Nuestra obra ha sido un milagro

Según Beguín, la obra de su grupo fue milagrosa: «El milagro de la disidencia salvó otra vez a nuestro pueblo. Nuestro ataque a Jaffa justo a tiempo no sólo salvó Tel Aviv de una destrucción segura. Nuestro ataque “prematureo” (...) salvó a todo el frente judío de romperse». «Al milagro del Regreso lo acompañó el milagro del Renacimiento. (...) Qué largos e interminables fueron los años de

¹¹³ Beguín (Begin, 1951, p. 43) refiriéndose a principios de 1944.

¹¹⁴ Hitler (1999, p. 391), en discurso pronunciado el 9-11-1943.

¹¹⁵ Begin (1951, p. 121).

¹¹⁶ Begin (1951, p. 361).

¹¹⁷ Hitler en 1941 y 1944 respectivamente (Hitler, 1999, p. 233, y Heiber y otros, 1973, p. 610).

¹¹⁸ Hitler, (1999, p. 520).

¹¹⁹ Temko (1988, p. 350).

¹²⁰ Hitler (2018, p. 15).

exilio, de humillación y destrucción. Y qué, cortos, en comparación, fueron los años de renacimiento, de nuevo fortalecimiento, y de levantamiento armado. Un caso único en la historia»¹²¹.

Lo mismo opinó Hitler de su partido: en 1934, en referencia a los quince años de actividad del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (1920-1934) más su predecesor el Partido Obrero Alemán (1919-1920), dijo: «Y lo que ha sido alcanzado en ese breve periodo de quince años será enseñado un día a los niños de futuras generaciones como el “Milagro alemán” »¹²².

26 Ellos son malos

El principal receptor de la violencia de la ITL fue la administración civil y militar británica en Palestina. Dado este hecho, casi se puede deducir que dicha administración tenía que ser muy mala: de lo contrario, tendría que ser mala la ITL por atacarla. Por ejemplo, Beguín escribió que dicha administración amenazó con destruir Tel Aviv, y que el gobierno británico haría «el máximo esfuerzo» para que tras la finalización del mandato estallase la guerra entre judíos y árabes¹²³.

Posiblemente la acusación más grave que hizo Beguín al gobierno británico fue la siguiente (con «los años de guerra» se refiere a los de la Segunda Guerra Mundial): «Uno no puede decir que quienes configuraron la política británica en Oriente Medio en aquel tiempo no querían salvar a los judíos. Sería más correcto decir que querían muy vehementemente que no se salvaran. (...) Estoy afirmando un hecho, y no tengo ninguna duda de que cualquier estadista británico honrado que estuviese realmente informado de la política del Gobierno Británico en aquella época admitiría que el objetivo de la política británica en Eretz Israel durante los años de guerra era reducir al mínimo el número de judíos que intentaban entrar»¹²⁴.

Esta acusación es engañosa al menos por tres razones. En primer lugar, por omisión: Beguín omite decir que restringir la inmigración era tan normal entonces como en la actualidad. Lo hicieron entonces muchos países menos densamente poblados que Palestina, y lo hizo Israel cuando él fue primer ministro.

En segundo lugar, si el objetivo del gobierno británico era «reducir al mínimo el número de judíos que intentaban entrar», de hecho su conducta, que es probablemente lo que más importa, fue muy incoherente con él. El mismo Beguín dice, poco más adelante, que en el último libro blanco británico sobre Palestina, de mayo de 1939, se prometía «permitir entrar al país a los últimos 75.000 hasta 1944»¹²⁵. Setenta y cinco mil no era el «mínimo número» posible de judíos. Es más, a pesar de que Beguín dice que tras la llegada de Hitler al poder en enero de 1933 los judíos que querían emigrar a Palestina no formaban ya «una corriente, sino una estampida»¹²⁶, según otra fuente ese cupo no se cubrió, y el gobierno británico decidió seguir dando permisos de entrada hasta 1.500 al mes hasta cubrir la cantidad total prevista inicialmente, y después ese cupo se prorrogó hasta el final del mandato¹²⁷. (Beguín insiste varias veces en esta falsedad; por ejemplo: «Y así llegamos a los años

¹²¹ Begin (1951, pp. 371 y 372).

¹²² Hitler (1999, pp. 495-6).

¹²³ Beguín (1951, pp. 368 y 335). A finales de 1947 escribió, en hojas sueltas dirigidas a los árabes: “El régimen británico todavía espera quedarse en la tierra de Israel como protector del orden e instrumento de la paz. El opresor quiere conseguir su objetivo gracias a una guerra sangrienta entre judíos y árabes” (Haber, 1978, pp. 278-9).

¹²⁴ Begin (1951, pp. 28-9). En el mismo libro, Beguín hace otras acusaciones parecidas. Por ejemplo, Beguín transcribe parte de un llamamiento del ITL a la lucha, publicado en enero de 1944, que dice: “Ya no hay armisticio alguno entre el pueblo judío y la administración británica en Eretz Israel que entrega a nuestros hermanos a Hitler”.

¹²⁵ Begin (1951, p. 33).

¹²⁶ Begin (1951, p. 33).

¹²⁷ https://en.wikipedia.org/wiki/White_Paper_of_1939, 13-11-2023.

1942-43, durante los cuales el programa de Himmler de exterminación masiva cogió su ritmo. (...) La entrada de judíos en Eretz Israel estaba prohibida. El problema de Eretz Israel había sido finalmente “resuelto” por el Libro Blanco»¹²⁸).

En tercer lugar, sería muy distinto, si lo hubieran hecho, reducir «al mínimo» el número de judíos que entraban en Israel, o incluso el de los que intentaban entrar, que desear «muy vehementemente» que *los* judíos no se salvaran.

Respecto a los árabes palestinos, después de decir que habían permanecido temerosos de atacar judíos gracias a las acciones del ITL, Beguín explica por qué sí atacaron tras la partición de Palestina propiciada por la ONU: «Lo hicieron porque les prometieron que los ejércitos regulares de los estados árabes serían lanzados a la batalla para vencer o destruir a los judíos. Previeron que Tel Aviv, sus edificios y sus *hijas* serían entregados a los árabes de Palestina»¹²⁹.

En 1972 Beguín escribió para las nuevas ediciones de *La rebelión* algunas páginas con nuevas justificaciones, que me parecen respuesta a críticas recibidas. En ellas, y al principio de las justificaciones de la masacre¹³⁰ de Der Yasin, Beguín cita estas palabras que, según él, aparecen en un folleto, publicado en 1969 por el ministro israelí de Exteriores, atribuidas al secretario general de la Liga Árabe, Azzam Bajá, el 15 de mayo de 1948 (al día siguiente de que Ben Gurión proclamase el nacimiento del estado de Israel): «Esta será una guerra de exterminio y terriblemente sangrienta, que será recordada como las matanzas de los mongoles y las cruzadas». Beguín añade: «Azzam Bajá y *los* árabes lo decían en serio. Y no han dejado de pensar lo mismo desde entonces»¹³¹.

Hitler explicó muchas veces lo malos que eran sus enemigos, especialmente los judíos y los comunistas, que a menudo eran los mismos. Por ejemplo, el 11 de diciembre de 1941, en referencia a Franklin D. Roosevelt, al que acusó de favorecer la guerra en Europa para desviar la atención de los estadounidenses de la grave situación económica interior, dijo: «Él fue afirmado y apoyado en sus propósitos por el círculo de judíos que le rodeaban, y que por un afán tradicional de venganza veían en los Estados Unidos el instrumento con que asestar a las naciones europeas en las que crecía el espíritu antisemita un segundo golpe de muerte. Era el judío, con toda su vileza satánica, el que impulsaba a este hombre, y al que este hombre acudía»¹³². (También eran satánicos los enemigos de Israel, según Beguín: en su discurso radiado de 15 de mayo de 1948 dijo: «... nuestro Estado se ve obligado a luchar, o a seguir luchando, contra enemigos satánicos y mercenarios sedientos de sangre...»¹³³).

27 Ellos causan daño también mediante medidas económicas

En octubre de 1973, varios países árabes dejaron de vender petróleo a EEUU y algunos otros países, originando la crisis del petróleo de 1973. A principios de 1975, Beguín dijo, en referencia a Israel y EEUU: «Esta pequeña nación y esa gran nación, y con ellas otras naciones libres, se opondrán a la agresión totalitaria y al deshonesto chantaje petrolero que busca destruir grandes naciones, humillarlas hasta el punto de la opresión e incluso arruinar sus vidas». Pocos meses antes había dicho, en referencia a los países árabes: «Por medio de su política petrolera panárabe, encabezada por Sadat, socavan los fundamentos mismos de la existencia del mundo entero, desbaratan su economía y su

¹²⁸ Begin (1951, p. 36).

¹²⁹ Begin (1951, p. 50, cursiva añadida).

¹³⁰ Según Beguín aquello no fue una masacre sino un ataque a un “objetivo militar legítimo” con consecuencias desgraciadas imputables a otros. Pero es como “la masacre de Der Yasin” como se conoce normalmente.

¹³¹ Begin (1981, p. 11, cursiva añadida).

¹³² Hitler (1999, p. 298).

¹³³ Begin (1951, p. 373).

sistema monetario, amenazan su libertad e incluso su honor; un puñado de jeques en la arena de cuyos dominios desérticos se han encontrado yacimientos de petróleo, dictan o tratan de dictar la política a naciones grandes y libres»¹³⁴.

A diferencia de Beguín, Hitler no llamó «agresión», que yo sepa, a ciertas medidas económicas, pero sí dijo, el primer día de la invasión de Polonia, que ya tres semanas antes había advertido al embajador polaco que si Polonia intentaba «por medio de medidas de política arancelaria destruir la economía de la Ciudad Libre [de Dánzig], Alemania no podría seguir adoptando por más tiempo una actitud pasiva»¹³⁵.

Un año antes había dicho: «Y ustedes saben muy bien cuál era antaño la situación de Alemania: un derrumbamiento terrible, cuya expresión más acentuada y ostensible era la inflación. Había que contemplar con los brazos cruzados cómo las infames truhanerías de los judíos privaban de sus últimos ahorros a millones de personas»¹³⁶.

28 Ellos son animales

Hitler llamó a los judíos, entre otras cosas, sabandijas y raza de víboras. Lo primero lo hizo al menos en su libro *Mi lucha*, en referencia a «la banda de dirigentes judíos» que antes de estallar la Primera Guerra Mundial había tenido «cogido en su red» al proletariado alemán: «Ya que en el frente de batalla rendían el tributo de su vida los mejores elementos de la patria, lo menos que en retaguardia se podía hacer era exterminar a las sabandijas venenosas»¹³⁷. Respecto a la raza de víboras, véase más abajo, en el parecido n° 50.

El 8 de junio de 1982, dos días después del comienzo de la invasión de El Líbano, Beguín pronunció en el Parlamento de Israel unas palabras polémicas. Según mi traducción de una traducción al inglés, lo que dijo fue: «Defenderemos a nuestros niños. Si la mano de algún animal de dos pies [“two-footed animal”] se levanta contra ellos, la mano será cortada, y nuestros niños crecerán alegres en las casas de sus padres»¹³⁸. Chomsky traduce al inglés de forma ligeramente distinta: «two-legged beasts», es decir, bestias de dos piernas o dos patas. Según Chomsky, en Israel y Europa se citaron a menudo estas palabras, interpretando que con ellas se refería a los árabes palestinos. Según la misma fuente, un embajador de Israel, presumiblemente en nombre del Gobierno, protestó, diciendo que sus palabras se habían malinterpretado, y que «la descripción es aplicable a cualquiera que se hunda en tales pozos morales que, matando o amenazando con matar a un niño *judío*, demuestre estar totalmente falto de cualquier parecido con la humanidad»¹³⁹.

29 Ellos son tontos (o nosotros muy listos)

En 1937, en un discurso en el que criticaba la democracia, Hitler explicó de este modo la dificultad de que gente normal decida con su voto cuestiones complejas: «Cuando pienso en una, digamos, una buena muchacha que cuida de las vacas en la Alta Baviera, una muchacha sencilla, honrada, decente, etcétera, teniendo que decidir con su voto el plan cuatrienal... En tal caso, sólo puedo decirles una cosa: Dios se apiade del pueblo que cometa tal estupidez. ¡Una cosa así es

¹³⁴ International Studies Section (1977, pp. 51 y 40)

¹³⁵ Hitler (1999, p. 93).

¹³⁶ Heiber y otros (1973, p. 471).

¹³⁷ Hitler (2018, p. 95).

¹³⁸ https://en.wikiquote.org/wiki/Menachem_Begin, 14-11-2023 (cursiva añadida).

¹³⁹ Chomsky (1999, p. 257, cursiva añadida por Chomsky).

únicamente cosa de los judíos! ¡Son los judíos quienes han ideado tal idiotez!»¹⁴⁰. Y en un discurso en 1940 dijo: «A mí me ha cabido la desgracia de no tener que luchar más que con nulidades dentro y fuera»¹⁴¹.

En *La rebelión*, Beguín explica que destruyeron la fama legendaria del Servicio de Inteligencia Británica: «Demostramos que el Servicio Secreto ni lo sabía todo ni era infalible. Echamos a los vientos las leyendas tejidas alrededor de sus agentes secretos. Demostramos que muchos de ellos eran tontos, demasiado perezosos incluso para pensar, y que no es difícil reducirlos a la condición de ciegos andando a tientas en la oscuridad». También dice: «La astucia del Servicio de Inteligencia se enfrentó con los cerebros judíos; y la astucia perdió»¹⁴².

Beguín no se conforma en su libro con estas afirmaciones generales, sino que cuenta diversos casos concretos que parecen probar que, efectivamente, muchos británicos eran tontos, o los integrantes del ITL muy listos. Por ejemplo, en 1946, tras la bomba en el hotel King David, soldados británicos hicieron muchos registros de casas. Entre otras, fueron a la casa de un tal «Sr. Slomnicki» (su verdadero nombre era Meir Cahan, y le llamaban Alex) en que se escondía el jefe del grupo que puso la bomba. Beguín cuenta: «“El Sr. Slomnicki” salió a recibirles vistiendo un delantal blanco y con un gran cuchillo de cocina. Allí estaba un cabeza de familia robusto y respetable, empleando el ocio obligado del toque de queda en cocinar un poco. El interrogatorio fue por tanto muy breve. El mismo Alex lo acortó. “Excúsenme, caballeros”, dijo, “pero estoy friendo patatas y se me van a quemar”. Los soldados dejaron que el cocinero siguiera con su fritura y salieron. Obviamente, ese no era sitio en el que buscar terroristas».

Otro ejemplo: refiriéndose al periodo en que vivió en un barrio llamado Hasidoff, en 1944-45, escribió: «Durante aquel periodo» (entre otras cosas) «nos burlamos del Gobierno confiscando grandes cantidades de ropa de los almacenes gubernamentales, delante de las mismas narices de los soldados»¹⁴³.

Beguín también «adivinó» la torpeza de los británicos: refiriéndose al nacimiento de su hija, cuando ya tenía un hijo, escribió: «Las autoridades, en sus esfuerzos por encontrarme, buscaron durante años a “una mujer con un niño”. Ahora ella era madre de dos niños; y el gobierno perdió todas las pistas»¹⁴⁴.

30 Nos tienen envidia

Si somos superiores y nos agreden, es fácil imaginar que lo hacen porque nos envidian.

Hitler, en su último discurso radiado, el día 30 de enero de 1945, dijo: «Solo nos dieron seis años de paz desde el 30 de enero de 1933. Durante esos seis años hicimos cosas maravillosas, y estaban planeadas cosas aun más grandiosas, tantas y tan grandiosas que despertaron la envidia de nuestros ineptos vecinos democráticos»¹⁴⁵.

Después de explicar que en la URSS el gobierno luchaba contra el antisemitismo, Beguín escribió: «Pero esto no impide el antisemitismo, que brota del odio congénito o la envidia corroedora»¹⁴⁶.

¹⁴⁰ Heiber y otros (1973, p. 346).

¹⁴¹ Hitler (1999, p. 136).

¹⁴² Begin (1951, pp. 97 y 100).

¹⁴³ Begin (1951, p. 121).

¹⁴⁴ Begin (1951, p. 125).

¹⁴⁵ Miller (2022, p. 246).

¹⁴⁶ Begin (1951, p. 17).

(No descarto, y hasta me parece probable, que los alemanes y los judíos en general fuesen envidiados. Lo que sí descarto es que fenómenos complejos como las conductas humanas se puedan explicar recurriendo solo a la envidia o al «odio congénito», en caso de que exista).

31 Tras la victoria toca hacer *limpieza*

Describiendo la batalla de Jaffa, ciudad de la que formaba parte el barrio de Manshieh, desde el que, según él, se lanzaban ataques sobre Tel Aviv, Beguín dice: «Antes de que el contraataque [británico] terminase, nuestras unidades empezaron a limpiar Manshieh propiamente dicho»¹⁴⁷.

En discurso pronunciado el 6 de octubre de 1939, Hitler explicó lo que se hizo «terminada la campaña polaca»: «Enérgicamente se efectúa la limpieza del país de merodeadores vagabundos, de bandas de salteadores y de terroristas aislados»¹⁴⁸.

C Justificaciones victimistas

Las afirmaciones victimistas pueden tener al menos dos efectos: animar a la violencia a los compañeros de bando, y animar a terceros a ser tolerantes con esa violencia. Por ejemplo, en un estudio con estudiantes judíos canadienses, publicado en 2008, los estudiantes a los que se les recordó el Holocausto, por término medio, atribuyeron menos culpabilidad a los israelíes por los daños causados a los palestinos en el conflicto entre palestinos e israelíes, atribuyeron más al terrorismo palestino las acciones de Israel en el conflicto, y estuvieron más de acuerdo en que el pueblo judío tenía derecho al territorio ocupado entonces por Israel (incluyendo los territorios ocupados) que los estudiantes a los que no se les recordó¹⁴⁹.

32 Somos víctimas

En referencia al pueblo alemán, Hitler afirmó en 1935: «No hay ningún pueblo cuyo destino haya exigido sacrificios más grandes y dolorosos»¹⁵⁰. Hitler se refirió con frecuencia al sufrimiento alemán tras la Primera Guerra Mundial y el Tratado de Versalles. En 1939 dijo que «más de 800.000 niños de la nación han muerto de hambre o desnutrición al finalizar la guerra»¹⁵¹. Los siguientes ejemplos provienen de discursos de los años 1940 y 1942, respectivamente: «¡Quién puede recordar plenamente la historia de aquellos años: la calamidad del derrumbamiento de 1918, lo trágico del año 1919 y luego todos aquellos años de la interna decadencia económica, de la persistencia de la esclavitud, de la miseria de nuestro pueblo y sobre todo de la completa desesperación!». «Sólo existía un pueblo hambriento, al que no se le devolvían siquiera sus prisioneros de guerra, después de haberse firmado ya el armisticio y la paz; un pueblo al que no se le facilitaban víveres, cuando ya estaba inerme, y al que se oprimía e imponían nuevas injusticias y humillaciones. Cuando hoy recordamos esto, nos sentimos dominados todavía por la indignación y el odio hacia aquel mundo en el que tales cosas podían acontecer»¹⁵².

Beguín utilizó con frecuencia las palabras «Holocausto», «antisemitismo» y otras relacionadas con el Holocausto, lo cual servía para recordar a la audiencia el sufrimiento judío. Por ejemplo, tras la destrucción de la central nuclear iraquí de Osirak en 1981 por aviones israelíes, dijo respondiendo a

¹⁴⁷ Begin (1951, p. 368).

¹⁴⁸ Hitler (1999, p. 449).

¹⁴⁹ Wohl y Branscombe (2008).

¹⁵⁰ Hitler (1999, p. 532).

¹⁵¹ Hitler (sin fecha).

¹⁵² Hitler (1999, pp 124-5 y 323).

algunos críticos: «No habrá otro Holocausto en la historia del pueblo judío»¹⁵³. Cuando, el mismo año, tras la anexión de los Altos del Golán, «Reagan congeló la “cooperación estratégica”, junto con la venta de material militar por el importe de 200 millones de dólares», Beguín «llamó al embajador [estadounidense] Lewis, y (...) acusó a la Administración [estadounidense] de mala fe, de intimidación –incluso de antisemitismo»¹⁵⁴. Beguín también llamó «la voz de Chamberlain» a quienes, según él, argumentan «que si insistimos en nuestro derecho a la Tierra de Israel, a la seguridad y a la paz, la guerra es inevitable»¹⁵⁵. Beguín utilizó la misma táctica para defenderse de las críticas a la agresión israelí a El Líbano de 1982 (véase parecido nº 49).

A principios de 1952 Beguín se opuso muy duramente al plan del Gobierno, del primer ministro Ben Gurión, de negociar indemnizaciones con el gobierno alemán del canciller Adenauer. El 7 de enero, mientras en el exterior del Parlamento había disturbios que dejaron 200 manifestantes y 150 policías heridos, dentro ocurría un agrio debate:

«Dentro del Knesset, Begin acusó: “¡Este gobierno está a punto de negociar con asesinos!” Para los judíos, dijo, no podía “haber ningún alemán que no fuera Nazi, ninguno que no sea asesino”. Preguntó a la cámara: “¿En qué tribu, por muy primitiva que sea, va el hijo de un hombre asesinado directamente al asesino a pedirle una indemnización?” El Holocausto sólo había dejado una cosa a los judíos: su dignidad. Ahora el gobierno intentaba “destruir *el honor que conseguimos por nuestros sufrimientos* por unos sucios millones de dólares” »¹⁵⁶.

En marzo de ese año, se detectó un paquete-bomba dirigido a Adenauer. La bomba mató a un experto en desactivación e hirió a otros dos. Por este hecho fueron detenidos en París cinco militantes del ITL. Uno de ellos escribió un libro tras la muerte de Beguín, en el que dice que Beguín participó en la planificación del atentado y la obtención de los fondos necesarios, y que todos tenían claro que la bomba no llegaría hasta Adenauer, pero serviría para atraer la atención mundial¹⁵⁷.

Las palabras de Beguín citadas dos párrafos más arriba pueden ayudar a entender su oposición a las indemnizaciones. También puede ayudar lo que cuento en los dos párrafos que siguen.

En 1981, el canciller alemán Helmut Schmidt sugirió, según el periódico *The New York Times*, «que los alemanes tenían un compromiso moral con los palestinos». Beguín le replicó, diciendo entre otras cosas lo siguiente: «La deuda alemana con el pueblo judío no puede finalizar nunca, ni en esta generación ni en ninguna otra»¹⁵⁸.

En 2023, el canciller alemán Olaf Scholz fue uno de los líderes que fueron a Israel y dijeron que apoyaban el derecho de Israel a la defensa propia, mientras las autoridades de Israel estaban imponiendo, según Amnistía Internacional, un «castigo colectivo a la población civil de Gaza» que «equivale a un crimen de guerra»¹⁵⁹. Scholz dijo: «En este momento, solo hay un lugar para Alemania: firmemente al lado de Israel. (...) Nuestra propia historia, la responsabilidad que tenemos como resultado del Holocausto, hacen que defender la existencia y seguridad del Estado de Israel sea para nosotros una tarea permanente»¹⁶⁰.

¹⁵³ Temko (1988, p. 319).

¹⁵⁴ Temko (1988, p. 327).

¹⁵⁵ International Studies Section (1977, p. 52). Chamberlain fue el primer ministro británico que en 1938 hizo concesiones a Hitler para intentar evitar la guerra con Alemania, sin éxito.

¹⁵⁶ Temko (1988, p. 173, cursiva añadida).

¹⁵⁷ Harding (2006). Oficialmente el ITL se disolvió en 1948.

¹⁵⁸ <https://www.nytimes.com/1981/05/05/world/begin-rebuked-schmidt-for-remark-on-palestinians.html>, 14-11-2023.

¹⁵⁹ <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2023/10/israel-opt-israel-must-lift-illegal-and-inhumane-blockade-on-gaza-as-power-plant-runs-out-of-fuel/>, 15-10-2023.

¹⁶⁰ <https://www.bundesregierung.de/breg-en/news/bk-government-statement-israel-2229864>, 23-10-2023.

Es cierto, desde luego, que muchos alemanes y muchos judíos fueron y son víctimas. Pero no solo ellos.

33 Todo el mundo está en contra de nosotros

En la segunda de estas dos citas, de 1926 y 1942, respectivamente, Hitler se refiere a Alemania y al final de la Segunda Guerra Mundial: «Nuestro pueblo alemán, que actualmente yace en la ruina expuesto a las patadas del resto del mundo...». «Llegaría fatalmente el día en que la nación que había resistido durante cuatro años al mundo entero aliado contra ella, y que sólo había sucumbido ante el engaño y la mentira...»¹⁶¹

Estas otras dos pertenecen a *La rebelión*: «Palestina ha sido codiciada por todos los gobernantes del mundo desde Nabucodonosor». «Cuando el hombre se convierte en una bestia, el judío deja de ser considerado un ser humano. Aquí no hay lugar para el autoengaño. No eran solo los nazis y sus amigos quienes pensaban que los judíos eran gérmenes que debían ser destruidos. Todo el mundo que se llamaba a sí mismo “ilustrado” empezó a acostumbrarse a la idea de que quizá el judío no es como otros seres humanos»¹⁶².

34 Nadie nos ayudó

En 1937, Hitler dijo: «¡Valiente estupidez estas habladorías de solidaridad y hermandad, que sólo se oyen cuando se reúnen un par de archiestafadores para envolver a los pueblos en la niebla y el humo de sus palabras! ¡Mejor es que dieran algo! ¿Qué quiere decir hermandad cuando hay una nación que tiene siete millones de parados y los otros no tienen nada que comer? ¿Quién nos ayudó en tales circunstancias? ¡Ni uno vino en nuestra ayuda!»¹⁶³.

En un discurso pronunciado en 1972, Beguín, tras referirse a los judíos muertos en el Holocausto, dijo: «Fueron ejecutados, y ninguna de entre las naciones poderosas, las que tenían los medios para destruir los campos de exterminio y las vías férreas, para ralentizar si no evitar el exterminio, hicieron nada por salvarlos»¹⁶⁴.

35 Nos odian

Hitler, en referencia a los llamados «alemanes» de la región de los Sudetes, en Checoslovaquia, dijo en septiembre de 1938, pocas semanas antes de la anexión de dicha región: «Entre la mayoría de las naciones oprimidas en ese estado, hay también tres millones y medio de alemanes, casi tanta cantidad de hombres de nuestra raza como, por ejemplo, habitantes tiene Dinamarca. Ahora bien, esos alemanes son también criaturas de Dios. Dios no las ha creado para que fueran entregadas, por una creación estatal de Versalles, a un pueblo que las odia»¹⁶⁵. En abril siguiente afirmó, sobre la solución a dicho problema de los «alemanes» de Checoslovaquia: «Pero precisamente esta solución pacífica

¹⁶¹ Hitler (2018, p. 193, y 1999, p. 335).

¹⁶² Begin (1951, pp. 31 y 36).

¹⁶³ Heiber y otros (1973, p. 438).

¹⁶⁴ Begin (2020). Según diversas fuentes, en la Segunda Guerra Mundial murieron muchos más rusos que judíos. Por ejemplo, 6 millones de judíos y entre 20 y 27 de rusos según

https://en.wikipedia.org/wiki/World_War_II_casualties#:~:text=Deaths%20directly%20caused%20by%20the,deaths%20to%20taled%2050%E2%80%93355%20million (11-11-2023).

¹⁶⁵ Hitler (1999, p. 614).

resultaba insufrible para los instigadores democráticos. A nosotros nos odian y su mayor deseo es el de liquidarnos»¹⁶⁶.

En un discurso de 1972 en el que recuerda la vida en su ciudad natal, Brisk, actualmente en Bielorrusia, cincuenta años antes, Beguín no solo dijo que los judíos eran odiados, sino que explicó una de las maneras en que se generaba el odio en cientos de millones de personas. Primero dijo: «Todos los domingos se predicaba en la iglesia un sermón saturado de odio a los judíos. En algún momento en la Edad Media, la iglesia (sic) ordenó rezar por el bien del pérfido judío, *perfidis judaeis*. La verdad es que en latín antiguo, “pérfido” significa simplemente un no creyente...». Después explicó que, con el tiempo, las palabras pueden adquirir nuevos significados: «Así ocurrió con “pérfido”: no solo un infiel –un no creyente– sino un hipócrita y tramposo. Y así es como todas las naciones entendieron esta oración, y esta palabra, y así es como rezaron por el “ruin” judío». Tras decir que el papa Juan XXIII, una buena persona, eliminó esta oración, dijo, finalmente: «Pero, durante generaciones, cientos de millones de personas oyeron el sermón y fueron llamadas a rezar, todos los domingos, por el pérfido judío. ¡Cuánto odio infundió esa oración en los corazones de aquellos fieles! Y era como si nosotros no les oyésemos. Estaban armados. Todos ellos portaban armas: tanto objetos contundentes como armas de fuego. Todos ellos odiaban al judío, todos ellos esperaban nuestra caída, todos prepararon sus sacos por si había saqueo»¹⁶⁷.

En el caso hipotético de que Beguín fuese sincero cuando pronunció estas palabras, estas podrían valer para ilustrar una sabia afirmación que hizo en su libro *La rebelión*: «El hombre, generalmente, cree lo que *quiere* creer»¹⁶⁸. Encuentro algunos errores en el relato de Beguín, todos desviados de la verdad en la misma dirección: la del victimismo. Comentaré dos de ellos.

El primero es que la «oración por los judíos» (entre otros) no se pronuncia todos los domingos, sino solo una vez al año, el Viernes Santo¹⁶⁹. El segundo error es una importante omisión: hasta cuatro o cinco décadas después de la época a que se refiere Beguín, las misas se dijeron en latín, y eso significa que desde hacía siglos la gran mayoría de los fieles no se enteraba de la alusión a los judíos. En España, por ejemplo, parece ser que la primera misa en español se dijo el 10 de febrero de 1965¹⁷⁰. (En mi familia se cuenta la anécdota de que uno de mis hermanos, nacido en noviembre de 1964, habiendo sido, de pequeño, llevado a una misa, dijo en plena misa en latín: «¡Qué tonterías dice ese señor!»).

36 Fuimos humillados

Tanto Hitler como Beguín se quejaron a menudo de la humillación sufrida por sus pueblos. Humillar ellos a otros no les pareció tan mal (véase como ejemplo la última cita del parecido nº 14). Hitler dijo, por ejemplo: «Lo que me trajo aquí fue la protesta de mi sentimiento de soldado en una época que hoy puede considerarse como la época de la más profunda humillación de nuestro pueblo»¹⁷¹. Puede ver referencias de Beguín a la humillación en los parecidos 14, 25 y 50.

¹⁶⁶ Hitler (1999, p. 58).

¹⁶⁷ Begin (2020). Beguín llamó al Gobierno Británico «pérfido opresor británico» (Haber, 1978, p. 278).

¹⁶⁸ Begin (1951, p. 26).

¹⁶⁹ https://en.wikipedia.org/wiki/Good_Friday_prayer_for_the_Jews (12-11-2023). En realidad no hay una oración por los judíos, sino que se pronuncian estas palabras: “oremos por los judíos”.

¹⁷⁰ Arrizabalaga (2015).

¹⁷¹ Hitler, en discurso pronunciado el 24-2-1940, en referencia a la situación de Alemania en 1920 (Hitler, 1999, p. 135).

37 Quieren matar de hambre a las familias de nuestros militantes

En 1935, Hitler se refirió a sus partidarios que fueron víctimas de la lucha entre partidos durante los quince años anteriores a su acceso al poder en enero de 1933, diciendo: «Con total repulsa al terrorismo sin medida que ha causado la muerte de centenares de hombres y la mutilación de decenas de miles de ciudadanos, a pesar de la lucha bárbara contra las mujeres y los niños de nuestros camaradas de combate, que se condenan a morir de hambre cuando falta el cabeza de familia...»¹⁷².

Tras el asesinato de Lord Moyne en El Cairo en 1944, la Haganá (brazo armado de la semilegal Agencia Judía) lanzó una campaña de acoso al ITL que incluía, entre otras cosas, intentar despedir a sus simpatizantes de sus puestos de trabajo; en referencia a ello Beguín dice: «Y poco después de las expulsiones, diseñadas para amedrentar y matar de hambre a padres e hijos...»¹⁷³.

D: Otras justificaciones relacionadas con el nacionalismo.

38 Nuestro pueblo es muy antiguo (más que otros)

Para poder creer y hacer creer a la gente que las abstracciones, como «nuestro pueblo», pueden tener derechos, puede ser útil presentarlos como parecidos a individuos. Para ello viene bien que tengan límites claros, y ello puede ayudar a entender que a algunos nacionalistas les disgusten los matrimonios mixtos; entre ellos estuvieron Hitler y Beguín, aunque en el caso del segundo no conozco ninguna prueba de que quisiese impedirlos con violencia, prohibiéndolos¹⁷⁴, como sí hizo el primero.

Otra consecuencia del deseo de que los pueblos parezcan individuos es la creencia de que, igual que estos, aquellos nacieron en un momento determinado, y por tanto se puede saber su edad. En esto coinciden ambos personajes, y posiblemente también en la creencia de que cuanto más antiguo sea el pueblo más probados quedan «sus derechos», a juzgar por algunas de sus afirmaciones.

Beguín parecía opinar en 1981 que el pueblo judío tenía 3.700 años de edad. Ante la reacción de Reagan tras la anexión a Israel de los Altos del Golán, Beguín le dijo al embajador de Estados Unidos: «el pueblo de Israel ha vivido 3.700 años sin memorándum de colaboración con América, y seguirá viviendo otros tantos sin él»¹⁷⁵.

En esto Hitler fue más prolífico. En 1939 dijo que «la unidad histórica del territorio alemán» era una unidad que se remontaba a millares de años¹⁷⁶. En febrero de 1941 dijo que la historia de Alemania comprendía decenas de miles de años, y en diciembre del mismo año dijo que esa misma historia tenía «casi dos mil años»¹⁷⁷. En 1942 dijo que la historia del pueblo alemán se remontaba a dos milenios, y en 1944 dijo que «el pueblo alemán existe desde hace no sé... no sé cuantos cientos de miles de años; pero desde que tenemos conocimiento de la Historia, son unos dos mil años de existencia los del pueblo alemán»¹⁷⁸.

¹⁷² Hitler (1999, p. 522).

¹⁷³ Begin (1951, 147).

¹⁷⁴ Beguín intentó evitarlos mediante la educación: en 1975 dijo: “En la diáspora, partes enteras de nuestro pueblo están desapareciendo, ya no por aniquilación física, sino por asimilación espiritual. Cientos de miles de judíos *desaparecen*, ¿Cómo podemos seguir viendo toda esta asimilación y no hacer nada? (...) podemos invitar a miles o decenas de miles de nuestros hermanos jóvenes de allá para que les enseñen, principalmente, dos cosas: el hebreo y las Escrituras. (...) Si aprenden y estudian eso, no serán asimilados y habrá menos matrimonios mixtos” (International Studies Section, 1977, p. 49, cursiva añadida).

¹⁷⁵ Temko (1988, p. 327).

¹⁷⁶ Hitler (1999, p. 87).

¹⁷⁷ Hitler (1999, pp. 233 y 304).

¹⁷⁸ Heiber y otros (1973, pp. 561 y 605).

Respecto a que nuestra historia es más grande, Hitler dijo en 1942: «Si se habla de arribistas, lo serán, a lo sumo, los ingleses; pero no nosotros. Nosotros tenemos una historia más antigua que la suya»¹⁷⁹. Y Beguín, en 1955, después de que los EEUU vendiesen armas a países árabes, dijo en el Parlamento israelí: «En este lugar, en el que se posan nuestros pies, nuestros ancestros crearon un reino mucho antes de que el mundo civilizado oyera hablar de un continente llamado América»¹⁸⁰.

39 Mis compatriotas nacieron en diversos países.

Hitler decía tener compatriotas nacidos y viviendo en, al menos, Alemania, Austria, Checoslovaquia y Polonia. Por ejemplo en septiembre de 1938, en referencia a la anexión de Austria, dijo: «El Reich nacional socialista ha integrado nuevos compatriotas alemanes»¹⁸¹.

Beguín decía tener compatriotas en todos los países en que hubiera judíos, y además durante la época de la rebelión les llamaba «exiliados» aunque jamás hubiesen puesto un pie en Palestina¹⁸². En coherencia con lo anterior, llamaba «regreso» a la entrada en Palestina de un judío que nunca antes hubiera estado allí. Beguín escribió: «Desde que yo era muy joven mi padre me había enseñado (...) que los judíos volveríamos a Eretz Israel. No “iríamos” o “viajaríamos” o “vendríamos”, sino que *volveríamos*»¹⁸³. Según un biógrafo, en 1946 Beguín «propuso proclamar el estado basándose en su “mayoría judía –compuesta por los ciudadanos del país residentes aquí y los ciudadanos que (posiblemente) regresen”»¹⁸⁴.

(El parecido en este aspecto entre Hitler y Beguín se podría poner a prueba preguntando quién de ellos dijo la siguiente frase: «Existe una norma histórica: si una línea pasa o ha sido trazada por alguien como separación entre un Estado nacional y un país del pueblo, esta línea artificial tiene que desaparecer»)¹⁸⁵.

40 Las personas nacidas en mi país pueden ser extranjeras

Esta afirmación es el complemento lógico de la anterior.

La mayoría de los 25 puntos del programa del Partido Nationalsocialista, presentado en público por Hitler el 24 de febrero de 1920, contenían la palabra «Exigimos». Entre las excepciones estaba el punto 4, que tenía aspecto de afirmación sobre la realidad: «Solo los miembros de nuestro pueblo pueden ser ciudadanos. Solo quienes sean de linaje alemán pueden ser miembros de nuestro pueblo, independientemente de cuál sea su religión. Por tanto, ningún judío puede ser ciudadano». El punto 5 añadía: «Quien no sea ciudadano solo podrá vivir en Alemania como huésped, y estará sujeto a las leyes aplicables a los extranjeros»¹⁸⁶.

Beguín, en un discurso radiado de 15 de mayo de 1948, día siguiente a la proclamación del Estado de Israel, dijo: «“Recordad que vosotros fuisteis extranjeros en la tierra de Egipto”: esta regla

¹⁷⁹ Hitler (1999, p. 322).

¹⁸⁰ Sofer (1990, p. 183). Beguín también escribió que el país (Palestina) “... fue nuestro antes de que los británicos fuesen una nación” (Begin, 1951, p. 88).

¹⁸¹ Hitler (1999, p. 594).

¹⁸² Por ejemplo en Begin (1951, pp. 134 y 375).

¹⁸³ Begin (1951, p. 3).

¹⁸⁴ Temko (1988, p. 119).

¹⁸⁵ Begin (1981, p. 15). A continuación, Beguín añadió: “Así ocurrió entre el 5 y el 11 de junio de 1967”. Esto lo escribió en 1971, en referencia a las conquistas de la Guerra de los Seis Días.

¹⁸⁶ Miller (2022, p. 16).

suprema debe iluminar continuamente nuestro camino en nuestras relaciones con los extranjeros que están dentro de nuestras fronteras»¹⁸⁷.

41 Es bueno sacrificarse por el bien del pueblo

Es típico de los nacionalismos, o al menos del nacionalsocialismo de Hitler y del sionismo de Beguín, que «el pueblo» sea extremadamente importante, y en consecuencia los individuos sean, en comparación, no tan importantes. Un fragmento de *La Rebelión* ilustra esta idea. Después de decir que las frases «Lucharemos hasta la última gota de nuestra sangre», y «No tenemos nada que perder» son casi siempre exageraciones, Beguín dice: «Normalmente las personas no luchan hasta la última gota de su sangre. Lo usual es que siempre tengan algo que perder. Sin embargo, nuestro caso era único. Cuando pusimos en marcha nuestra rebelión contra el yugo de la opresión y contra el derramamiento desenfrenado de sangre judía estábamos convencidos de que verdaderamente nuestro pueblo no tenía nada que perder salvo la perspectiva del exterminio»¹⁸⁸.

Según estas palabras, las vidas de las personas pertenecientes al «pueblo» no eran algo que el «pueblo» pudiese perder.

Hitler defendió con frecuencia la bondad del sacrificio por el bien del «pueblo». Por ejemplo, a los jóvenes del servicio de seguridad de los actos públicos del partido les habló cierto día «del deber que le impone al individuo el sacrificio de su vida por la existencia del conjunto de su pueblo, en todo tiempo y en todo caso»¹⁸⁹. He aquí otro ejemplo: «Tal vez el joven soldado, recién incorporado al ejército, considerará singular, al principio, deber obedecer ciegamente las órdenes recibidas. Pero esa obediencia favorece la colectividad y en consecuencia a sí mismo»¹⁹⁰.

42 Luchamos por el bien de los muertos de nuestro pueblo

Hitler utilizó este argumento con relativa frecuencia. Por ejemplo en 1942, refiriéndose a los años de la Primera Guerra Mundial, dijo: «Pero de esta época sólo me ha quedado el recuerdo de “una” gran obligación, sólo una: cuidar de que no sea vano el sacrificio de los hombres que cayeron entonces»¹⁹¹. En el mismo discurso, dijo también: «Y necesitamos tan sólo echar una mirada hacia atrás para darnos cuenta de que tenemos contraída una obligación para con estos antepasados, nuestros padres y los padres de nuestros padres. Si es que en realidad existe un más allá, nos estarán mirando y esperarán de nosotros que cumplamos con nuestro deber con la misma valentía y gallardía con que ellos cumplieron antaño el suyo»¹⁹². Y un tercer ejemplo, de 1943: «Se han producido demasiados sacrificios para que nadie pueda atribuirse el derecho de inhibirse. Cualquiera de esos bravos soldados que combaten en Rusia y no vuelven a la Patria, ha adquirido el derecho de exigir que los otros muestren el mismo valor que él acreditó»¹⁹³.

Respecto a Beguín, las siguientes palabras forman parte del llamamiento a la rebelión de principios de 1944, y que Beguín cita en *La rebelión*: «Esta guerra exigirá muchos y grandes sacrificios, pero entramos en ella conscientes de estar siendo fieles a los hijos de nuestro pueblo que

¹⁸⁷ Begin (1951, p. 375).

¹⁸⁸ Begin (1951, p. 41).

¹⁸⁹ Palabras contenidas en la segunda parte del libro *Mi lucha*, escrita en 1926 (Hitler, 2018, p. 237).

¹⁹⁰ Hitler (1999, p. 541). Discurso de septiembre de 1935.

¹⁹¹ Hitler (1999, p. 566).

¹⁹² Hitler (1999, p. 568).

¹⁹³ Hitler (1999, p. 386).

han sido y están siendo masacrados. Es por su causa que luchamos, es a su testimonio en la muerte a lo que permanecemos leales»¹⁹⁴.

43 Hemos sacrificado compatriotas en el altar de Dios

Si uno cree en Dios y que Dios está de su lado y también cree que la vida de «el pueblo» es más importante que la vida de sus individuos, no es difícil acabar hablando del sacrificio ante el altar de Dios. Esto lo hicieron Hitler y Beguín. Hitler, en 1935: «Ninguna nación ha hecho sacrificios más grandes que los nuestros sobre el altar de Dios que prueba a los pueblos»¹⁹⁵. Beguín, en 1951: «El altar de Dios exigía sacrificios sin cuento. Ahora estábamos ofreciendo a los mejores de nuestros hijos como un sacrificio pascual para asegurarnos de que nuestros días serían renovados como en el pasado»¹⁹⁶.

E: Otras justificaciones relacionadas con el belicismo y la guerra

44 Es mejor atacar que defenderse

Beguín escribió en 1951: «No hay duda de que el ataque es la única defensa efectiva. La Línea Maginot demostró esto mejor que todos los libros sobre estrategia del mundo»¹⁹⁷.

Hitler también afirmó, en *Mi lucha*, que «la mejor forma de defensa es siempre el ataque»¹⁹⁸. En el mismo libro, escribió también que «la pujanza no radica en la acción defensiva sino en el ataque», y se refirió a «la posibilidad del éxito inmediato que radica y que radicará siempre en la acción ofensiva»¹⁹⁹.

45 Hay que ser fuerte para ser respetado.

Según escribió Beguín en 1951: «El mundo no se compadece de los masacrados. Solo respeta a quienes luchan»²⁰⁰. Hitler dijo algo parecido en febrero de 1945: «La Providencia no tiene compasión alguna con los débiles y solo reconoce el derecho a la vida de los sanos y fuertes»²⁰¹. Tres años antes, Hitler había dicho también: «...desde que el ser humano existe, no es el derecho ideado por las personas el que ha resultado vencedor, sino siempre y únicamente el más fuerte, aquel que ha podido imponerse en la vida y ha sido capaz de asegurar su existencia»²⁰².

46 La lucha no violenta es insuficiente

En 1926, en su libro *Mi lucha*, Hitler escribió: «Inglaterra perdería la India, solo cuando en su mecanismo administrativo resultase ella misma víctima de un proceso de descomposición racial (...), o bien si fuese vencida por un enemigo poderoso. Pero los agitadores hindúes no lo conseguirán jamás»²⁰³. En 1947 la India se independizó gracias en gran medida a una lucha no violenta liderada por Gandhi. Cuatro años más tarde Beguín escribió en *La rebelión*: «Verdaderamente, no considerábamos

¹⁹⁴ Begin (1951, p. 43).

¹⁹⁵ Hitler (1999, p. 533).

¹⁹⁶ Begin (1951, p. 358).

¹⁹⁷ Begin (1951, p. 338). La Línea Maginot era una línea de fortificaciones en la frontera nororiental francesa que no evitó el avance del ejército alemán en 1940.

¹⁹⁸ Hitler (2018, p. 244).

¹⁹⁹ Hitler (2018, pp. 83-4 y 143).

²⁰⁰ Begin (1951, p. 36).

²⁰¹ Hitler (1999, p. 432).

²⁰² Heiber y otros (1973, p. 549).

²⁰³ Hitler (2018, p. 321).

que la desobediencia civil fuese la solución final. Como dijimos, “toda resistencia civil, si tiene un propósito serio, debe conducir inevitablemente, por la férrea ley de los sucesos, a un levantamiento armado” »²⁰⁴.

47 Hay una relación entre violencia y progreso

Hitler, en 1938, en referencia a los partidos burgueses, dijo: «También es verdad que no comprendieron que, en la Historia del mundo, las realizaciones más *grandes* han tenido con mucha frecuencia un principio sangriento»²⁰⁵.

Beguín escribió en 1951: «¿Puede alguien condenar el odio nacido del amor a lo bueno y lo justo? Este odio ha sido la fuerza impulsora del progreso en la historia del mundo: “no la paz, sino la espada”, es la causa de la prosperidad humana»²⁰⁶.

48 En la guerra perdemos a nuestros mejores hijos, aunque nuestras pérdidas son o serían relativamente bajas

Las dos afirmaciones contenidas en esta frase parecen relativamente contradictorias. Una manera de que no se note la posible contradicción es hacer las dos afirmaciones por separado. Así, Hitler escribió en 1925, en la primera parte de *Mi lucha*: «Ya que en el frente de batalla rendían el tributo de su vida los mejores elementos de la patria...»²⁰⁷. Y en 1926, en la segunda: «Por lo demás, las pérdidas atribuibles directamente a la guerra no están en relación alguna con las pérdidas (a causa) de una vida mala e insana de un pueblo... Un solo año de limitación de nacimiento en Europa mata más personas de las que han caído combatiendo desde la Revolución francesa a esta parte en todas las guerras europeas, incluida la Guerra Mundial»²⁰⁸.

En un comunicado emitido por la radio del ITL el 18 de noviembre de 1947, «nosotros», dice Beguín, «avisamos», en relación al plan de partición de Palestina que se aprobó unos días más tarde, lo siguiente: «Incluso esta caricatura de estado tendremos que pagarla cara con vidas de nuestros mejores hijos. Es seguro que la sangre que habrá que derramar próximamente para imponer la partición no será menos que la que tendríamos que pagar para liberar la Patria en su totalidad»²⁰⁹. Aquí Beguín hace, sin que se note mucho, las dos afirmaciones juntas, pero refiriéndose a dos guerras distintas. Dice que imponer la partición saldrá caro en vidas humanas de los mejores hijos, pero también dice que conquistar el resto de la patria, si se lo propusieran, *saldría gratis* en dicha vidas («Es seguro que la sangre... no será menos...»). (Respecto a qué significa «la Patria en su totalidad», vea el parecido nº 13).

49 No queremos dañar a la población civil, especialmente a las mujeres y los niños

Hitler dijo varias veces que estaba en contra de la «guerra aérea», es decir, de los bombardeos de población civil. Por ejemplo, en un discurso pronunciado el 1 de septiembre de 1939, día en que comenzó la invasión de Polonia, dijo: «He dado la orden a mi aviación para que limite exclusivamente

²⁰⁴ Begin (1951, p. 198).

²⁰⁵ Heiber y otros (1973, p. 475, cursiva añadida).

²⁰⁶ Begin (1981, p. 23). (Cito en este caso la traducción al español: la versión en inglés contiene un probable error de imprenta, pero incluyo mi traducción de todos modos en el parecido nº 50).

²⁰⁷ Hitler (2018, p. 95).

²⁰⁸ Heiber y otros (1973, p. 540).

²⁰⁹ Begin (1951, p. 334).

sus ataques a objetivos militares»²¹⁰. Dieciocho días más tarde, en referencia a «hacer la guerra contra mujeres y niños», dijo: «Nosotros no queremos hacerla. Es algo que no nos va. He dado también en esta campaña la orden de respetar las ciudades, cuando fuera posible hacerlo»²¹¹.

Beguín dijo en 1982, durante la invasión de El Líbano: «Ni una sola vez dañamos deliberadamente a la población civil... toda la lucha ha sido dirigida contra objetivos militares»²¹². Anteriormente, en 1948, en una arenga a sus combatientes que iban a iniciar el ataque a la ciudad de Jaffa, dijo (según él): «Pero respetad a las mujeres y los niños»²¹³.

Otras fuentes ponen muy en duda la verdad de las anteriores palabras.

Según una de ellas, en 1942, en una conversación privada, Hitler expresó su enfado porque su aviación se negó a destruir Kiev: «Me encolericé cuando la Luftwaffe se negó a aniquilar Kiev. Habrá que decidirse a hacerlo algún día, de lo contrario los habitantes regresarán con la pretensión de reclamar sus derechos»²¹⁴.

Según un biógrafo de Beguín, en julio de 1982, el coronel Eli Geva prefirió dimitir antes de participar en la invasión de Beirut, siendo Beguín primer ministro de Israel. El ministro de Defensa Ariel Sharon lo mandó a hablar con Beguín. Entre otras cosas, Geva dijo que muchos niños y mujeres morirían en el ataque. Según el biógrafo: «Begin le interrumpió: “¿Ha recibido la orden de matar a niños?” preguntó el Primer Ministro. Cuando el Coronel Geva respondió que no, Begin observó: “Entonces, ¿de qué se queja?”»²¹⁵.

El mismo biógrafo describe así lo ocurrido pocos días después: «El 1 de agosto –mientras los americanos seguían buscando un estado dispuesto a acoger a la OLP– Sharon ordenó el bombardeo más intenso desde que empezó la guerra. Los cazabombarderos israelíes entraron en acción casi 130 veces en el espacio de tiempo de diez horas, destruyendo una capital que un día los libaneses llamaban la París de Oriente Medio». Al día siguiente Begin escribió a Reagan: «Déjeme decirle, querido Sr. Presidente, cómo me siento en estos días en que acudo al creador de mi alma con profunda gratitud. Me siento como un primer ministro que está autorizado a enviar un valiente ejército contra *Berlín*, donde, entre los civiles inocentes, se esconden Hitler y sus secuaces en un búnker muy por debajo de la superficie»²¹⁶.

El mismo Beguín, en su libro *La rebelión*, contradice sus palabras. Sobre la batalla de Jaffa, Beguín escribió: «Los artilleros tenían órdenes especiales de evitar bombardear hospitales, casas de oración y edificios en que ondeasen banderas de estados extranjeros»²¹⁷. Es decir, en el caso dudoso de que en 1948 los cañones fuesen lo suficientemente precisos, solo una pequeña parte de los edificios de la ciudad estaban relativamente a salvo del grupo paramilitar que Beguín dirigía. En cierto momento de la descripción de la batalla, Beguín dice: «Mientras, los artilleros continuarían bombardeando la Jaffa propiamente dicha. Gracias a Dios, el tren británico con municiones era un tren largo. En medio día devolvimos a Jaffa lo que Jaffa le había dado a Tel Aviv a lo largo de meses»²¹⁸.

²¹⁰ Hitler (1999, p. 95).

²¹¹ Hitler (1999, pp. 107-8).

²¹² Chomsky (1999, p. 220).

²¹³ Begin (1951, p. 354).

²¹⁴ Hitler (1954, 231).

²¹⁵ Temko (1988, 342).

²¹⁶ <https://www.palestineremembered.com/Acre/Famous-Zionist-Quotes/Story703.html> (17-11-2023); Temko (1988, 342-3).

²¹⁷ Begin (1951, p. 362).

²¹⁸ Begin (1951, p. 357).

En 1972, Beguín añadió a *La rebelión* algunas páginas que incluyen, entre otras, nuevas justificaciones de la masacre de Der Yasin. En 1951 había escrito: «Se estacionó una de nuestras camionetas, provista de un altavoz, a la entrada del pueblo, y se exhortó en árabe a todas las mujeres, niños y ancianos a abandonar sus casas y refugiarse en la ladera de la colina. Al dar este aviso humanitario nuestros combatientes desperdiciaron el elemento de la sorpresa completa, y de ese modo aumentaron su propio riesgo en la inminente batalla»²¹⁹.

Fuentes menos interesadas contradicen varias de las afirmaciones con que Beguín justifica la posterior masacre, pero me limitaré a citar palabras de Beguín escritas en 1972, aparentemente en respuesta a las críticas a aquella, y que empiezan con su explicación de lo que ocurrió tras el aviso por altavoz: «Unos doscientos aldeanos salieron (...). Ninguno de ellos sufrió daño ni fue molestado en absoluto durante o después de la contienda; más tarde, fueron todos ellos transportados hasta el límite del sector árabe del este de Jerusalén, y puestos en libertad»²²⁰. Es decir: a doscientos aldeanos, mujeres, niños y ancianos, les destruyeron la mayoría de sus casas y les expulsaron de su tierra, pero «ninguno de ellos sufrió daño ni fue molestado en absoluto».

50 El odio es bueno en algunos casos, especialmente si nace del amor

En 1922 Hitler habló, en un discurso, del amor y de la «raza de víboras»: «Llevado de un amor sin límites como cristiano, leo el pasaje que nos dice cómo el Señor reaccionó finalmente y cogió el látigo para expulsar del templo a los usureros, a la raza de víboras. Pero hoy, al cabo de dos mil años, lo que me hace sentir más emoción y reconocer con más fuerza la tremenda lucha del Señor para liberar el mundo del veneno judío, es el hecho de que tuviera que pagarlo desangrándose en la cruz. El hecho de ser cristiano no significa que haya de dejar que me despellejen vivo; al contrario, mi deber es el de pelear en defensa de la verdad y del derecho»²²¹.

En otro discurso, en 1943, Hitler explicó que la conducta del enemigo haría que los alemanes «neutrales», poco comprometidos con la guerra, se comprometiesen más: «Por consiguiente, sólo podemos estarle agradecidos al enemigo de que borre con su propia mano el espíritu de falsa objetividad en el pueblo alemán y que éste lo sustituya por los instintos naturales: cálido amor a la patria y a nuestro pueblo, desaparición de todas las barreras del origen y del nacimiento, odio insondable contra nuestros enemigos»²²².

Beguín, en 1951, respondiendo a la pregunta de si hubo odio en la rebelión que él dirigió, escribió lo siguiente:

«Es axiomático que los que luchan tienen que odiar... algo o a alguien. Y nosotros luchamos. Teníamos que odiar, en primer lugar y principalmente, la horrible, antigua, e inexcusable total indefensión de nuestro pueblo judío, errante durante milenios en un mundo cruel, para la mayoría de cuyos habitantes la indefensión de los judíos era una invitación permanente a masacrarlos. Teníamos que odiar la humillante desgracia de la carencia de hogar de nuestro pueblo. Teníamos que odiar – como cualquier nación digna de este nombre debe odiar y siempre odiará– el régimen del extranjero, régimen injusto e injustificable *per se*, régimen extranjero en la tierra de nuestros antepasados, en nuestro propio país. (...)

²¹⁹ Begin (1951, p. 163, cursiva añadida).

²²⁰ Begin (1981, p. 12).

²²¹ Heiber y otros (1973, p. 251).

²²² Hitler (1999, p. 372).

Y, naturalmente, teníamos que odiar a todos aquellos que, equipados con armas modernas y con la antigua maquinaria de la horca, cerraban a nuestro pueblo el camino de la salvación física (...) y resistían despiadadamente sus intentos de recobrar su honor nacional y de restaurar su orgullo.

¿Quién condenará el odio al mal que nace del amor a lo bueno y lo justo? Este odio ha sido la fuerza impulsora del progreso en la historia del mundo: “no la paz, sino la espada”, en (sic) la causa del avance de la humanidad. Y, en nuestro caso, este odio ha sido, ni más ni menos, una manifestación del sentimiento humano más elevado: el amor. Pues quien ama la Libertad, debe odiar la Esclavitud; quien ama a su pueblo, debe odiar a los enemigos que traman su destrucción; quien ama a su país, debe odiar a los que intentan anexionárselo. Dicho sencillamente: si amas a tu madre, ¿no odiarás al hombre que intentó matarla? ¿No le odiarás y lucharás contra él a costa, si es necesario, de tu propia vida?

(...) Porque, en definitiva, la esperanza de todo pueblo radica en que sus hijos estén dispuestos a jugarse la vida “por sus madres”: por la libertad que el hombre ama, contra la servidumbre que el hombre odia y debería odiar en nombre de su amor»²²³.

Agradecimiento

Agradezco a mis hermanos Carlos y J. Antonio Cortizo Amaro sus comentarios a una versión anterior de este escrito.

Referencias

(Nota: Las páginas citadas en las referencias a Begin (2023) y Miller (2022) son las de las copias en formato pdf descargadas de internet).

Arrizabalaga, M. 2015. “La primera misa que no fue en latín”.

<https://www.abc.es/sociedad/20150307/abci-primera-misa-latin-201503051042.html>, 12-11-2023.

Begin, Menachem. 1951. The revolt. W. H. Allen, Londres. Trad. al inglés de Samuel Katz.

Begin, Menachem. 1981. La rebelión. Historia del Irgún. Plaza & Janés, Esplugues de Llobregat (Barcelona). Trad. de J. Ferrer Aleu.

Begin, Menachem. 2020. “We Were All Born in Jerusalem”. Trad. de Neil Rogachevsky y Michael Weiner. <https://mosaicmagazine.com/observation/israel-zionism/2020/05/we-were-all-born-in-jerusalem-a-never-before-translated-speech-by-menachem-begin/>, 11-11-2023.

Begin, Menachem. 2023. Menachem Begin’s Broadcast to the Nation. 15 May 1948.

<https://web.archive.org/web/20130929125301/http://www.begincenter.org.il/uploads/articles/english/Speech%20May%2015%201948.pdf>, 13-10-2023.

Chomsky, Noam. 1999. Fateful triangle. The United States, Israel and the Palestinians. Updated edition. Pluto Press, Londres.

Cortizo Amaro, José Luis. 2009. Evolución, autoengaño, clasismo y dominación. Editado por José Luis Cortizo, Vigo (España). (Disponible en www.jlcortizoamaro.es).

²²³ Begin (1951, pp. xii-xiii).

- Cortizo Amaro, José Luis. 2014. *Violencia humana: causas y justificación*. Editado por José Luis Cortizo, Vigo (España). (Disponible en www.jlcortizoamaro.es).
- Dayan, Moshe. 1978. *Historia de mi vida*. Ediciones Grijalbo, Barcelona, Buenos Aires, México D. F. Trad. de Manuel Bartolomé.
- García Granados, Jorge. 1968. *Así nació Israel*. Organización Editorial Novaro, México D. F.
- Haber, Eytan. 1978. *Menahem Begin*. Éditions Stock.
- Harding, Luke. 2006. "Menachem Begin 'plotted to kill German chancellor'". <https://www.theguardian.com/world/2006/jun/15/germany.lukeharding>, 14-11-2023.
- Heiber, Helmut, H. von Kotze y H. Krausnick. 1973. *Hitler. Habla el Führer*. Plaza y Janés, Esplugas de Llobregat (Barcelona). Traducciones de Antonio Tomás y Ángel Sabrido.
- Hitler, Adolf. "Speech delivered by Adolf Hitler before the German Reichstag on January 30, 1939". https://archive.org/details/AdolfHitlersSpeechDeliveredBeforeTheGermanReichstagOnJanuary30th1939_201905, 7-10-2023.
- Hitler, Adolf. 1954. *Conversaciones sobre la guerra y la paz 1942 - 1944*. Luis de Caralt, editor, Barcelona. Trad. de Alfredo Nieto.
- Hitler, Adolf. 1999. *Discursos de Adolf Hitler (1933-1945)*. Ediciones Wandervögel, Buenos Aires.
- Hitler Adolf. 2018. *Mi lucha*. Total Book, Ciudad de México.
- International Studies Section of the Institute for Palestine Studies (comp.). 1977. *Who is Menahem Begin?* Institute for Palestine Studies, Beirut.
- Lilienthal, Alfred M. 1953. *What Price Israel*. Henry Regnery Company, Chicago (EEUU).
- Miller, C. J. 2022. *In his own words. The Essential Speeches of Adolf Hitler*. Antelope Hill Publishing. <https://archive.org/details/adolf-hitler-in-his-own-words-the-essential-speeches-of-adolf-hitler-antelope-hill-publishing-2022>, 22-10-2022.
- Schmidt, Paul. 1953. *Europa entre bastidores. De Versalles a Nuremberg*. Ediciones Destino, Barcelona. Trad. de Manuel Tamayo.
- Sofer, Sasson. 1990. *Menahem Begin*. Editorial Gedisa. Trad. de Elizabeth B. Casals.
- Temko, Ned. 1988. *Ganar o morir. Un retrato personal de Menachem Begin*. Datanet, Barcelona. Trad. de Jesús Carreño Díaz.
- Wohl, Michael J. A., y Nyla R. Branscombe. 2008. «Remembering historical victimization: collective guilt for current ingroup transgressions». *Journal of Personality and Social Psychology*, 94(6):988-1006.
- Žižek, Slavoj. 2009. *Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales*. Paidós, Barcelona. Trad. de Antonio José Antón Fernández.